

El Tejido Como Práctica Ancestral De Padilla Cauca

Diego Luis Mañunga Balanta

Asesor: Fabio Melecio Palacios

Trabajo De Grado Presentado Para Optar Al Título De Maestro En Artes Plásticas

Instituto Departamental De Bellas Artes

Facultad De Artes Visuales Y Aplicadas

Programa De Artes Plásticas

Santiago De Cali 2022



Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).

1 Contenido

Índice de figuras	5
Resumen	7
2 Introducción	8
3 Tema	11
Pregunta Problema.....	11
4 Objetivos	12
Objetivo General.....	12
Objetivos Específicos	12
5 Justificación	13
6 Estado del Arte.....	16
Jorge González	17
Laura Quiñonez	19
Astrid Liliana Angulo Cortés	24
7 Marco Contextual.....	30
Municipio Padilla Cauca	30
La vida en las haciendas y su actividad económica.....	32
Haciendas.....	34
La ola migratoria presenciada en el municipio.....	36
Crecimiento de la industria azucarera y sus consecuencias en el municipio.....	37
Actividad económica actual.....	39
Costumbres y prácticas de los primeros nativos en Padilla Cauca.....	49
Las actividades en las fincas.....	50
Tejido ancestral.....	53
Oficios actuales.....	55
8 Marco Teórico y Conceptual	62
La memoria ancestral en la vida cotidiana de Padilla Cauca	62
Practicas colaborativas: metáfora de construcción de la historia en Padilla Cauca	67
9 Conceptos básicos.....	72

El tejido en Padilla Cauca.....	72
Usos del tejido en Padilla Cauca	73
Tejer y recordar: vida cotidiana de Padilla Cauca.....	80
La identidad de los individuos de Padilla Cauca.....	83
Símbolos de identidad	89
Territorio.....	97
10 Metodología	100
Entrevistas	100
Trabajo de campo	102
Recolección de información	105
11 Propuesta plástica.....	108
Realización de las piezas	111
Las actividades en las fincas.....	111
Tejido ancestral.....	114
Oficios actuales.....	116
Propuesta de Montaje galería de bellas artes.....	118
Rider de montaje.....	119
12 Conclusiones	121
13 Recomendaciones.....	122
14 Referencias bibliográficas	123
15 Anexos.....	125
Anexo 1 glosario.....	125
Anexo 2 fotografías trabajo de campo.....	125
Glosario	126
Fotografías trabajo de campo	129

Índice de figuras

<i>figura 1. Fotografía de exposición “359 días en 19 meses”.</i>	18
<i>figura 2. Fotografía de exposición Accidentes geo-gráficos.</i>	21
<i>figura 3. Fotografía de exposición Accidentes geo-gráficos.</i>	21
<i>figura 4. Serie: Pelucas porteadoras Pelucas de esponjilla de brillo.</i>	25
<i>figura 5. Serie: Pelucas porteadoras Pelucas de esponjilla de brillo. 1997 – 2001.</i>	25
<i>figura 6. Peluca siamesa y pelucas porteadoras. 1997 – 2001.</i>	26
<i>figura 7. Quieto Pelo.</i>	26
<i>figura 8. Mapa político del municipio de Padilla Cauca.</i>	31
<i>figura 9. Haciendas Ingenio Cauca.</i>	33
<i>figura 10. Actividad en las haciendas.</i>	33
<i>figura 11. Ingenio cauca S.A.S.</i>	37
<i>figura 12. Extracción de arena.</i>	40
<i>figura 13. Extracción de arena.</i>	41
<i>figura 14. Extracción de arena.</i>	41
<i>figura 15. Carretilleros de caña de azúcar.</i>	43
<i>figura 16. Trapiche panelero de Padilla Cauca.</i>	44
<i>figura 17. Carretillero vendiendo caña de azúcar.</i>	44
<i>figura 18. Crianza de gallinas de patio.</i>	45
<i>figura 19. Cacharro de frutas.</i>	46
<i>figura 20. Fabricación de palangana.</i>	47
<i>figura 21. Fabricación de palangana.</i>	47
<i>figura 22. Crianza de ganado.</i>	50
<i>figura 23. Familia Mañunga Balanta.</i>	52
<i>figura 24. Sr Ana R y su hija tejiendo.</i>	53
<i>figura 25. Sr Aura N escogiendo el cincho.</i>	54
<i>figura 26. Marco de tejer el sudadero.</i>	54
<i>figura 27. Peinadoras toma 1.</i>	56
<i>figura 28. Peinadoras toma 2.</i>	57
<i>figura 29. Peinados afros Padillenses.</i>	58
<i>figura 30. Peinados afros.</i>	59
<i>figura 31. Peinados afri styles Claudia.</i>	60
<i>figura 32. Sala de peinados afri styles Claudia Marcela.</i>	61
<i>figura 33. Sudadero de junco.</i>	76
<i>figura 34. Sr Ana Ruth Tejiendo el Sudadero.</i>	77
<i>figura 35. Sr Aura Nelly preparando el cincho.</i>	77
<i>figura 36. Recolección del cincho.</i>	78
<i>figura 37. Trenzando el cincho.</i>	82
<i>figura 38. Sr Maricel. Peinando.</i>	82
<i>figura 39. Siembra de maíz con macana e hilos guías.</i>	85
<i>figura 40. Manos tejedoras.</i>	86
<i>figura 41. Detalles de manos tejedoras.</i>	86
<i>figura 42. Oficio de la extracción de arena, toma 2.</i>	91
<i>figura 43. Palangana, toma 1.</i>	91

<i>figura 44. Planta de iraca</i>	93
<i>figura 45. Hoja de Iraca seca</i>	93
<i>figura 46. Sudaderos de junco</i>	95
<i>figura 47. Sudadero de cincho</i>	95
<i>figura 48. Extracción de arena en el rio Paila</i>	96
<i>figura 49. Cajones y sudaderos</i>	96
<i>figura 50. Extracción de arena 2, 2019</i>	97
<i>figura 51. Señora Ana Ruth picando el cacao</i>	99
<i>figura 52. Entrevista a la señora Aura Nelly</i>	101
<i>figura 53. Entrevista a la señora Rosa Elena Peña</i>	102
<i>figura 54. Tejiendo el sudadero de cincho</i>	103
<i>figura 55. Encuentro de líderes y lideresas</i>	104
<i>figura 56. Entrevista a la señora Ana Ruth</i>	106
<i>figura 57. Angarilla</i>	112
<i>figura 58. Sudadero en junco</i>	112
<i>figura 59. Marco de tejer</i>	113
<i>figura 60. Bitácora de la exposición</i>	113
<i>figura 61. Manos trenzando cincho</i>	114
<i>figura 62. Extracción de arena</i>	114
<i>figura 63. Tejer y recordar</i>	115
<i>figura 64. Boceto sin titulo</i>	116
<i>figura 65. Tejido sin titulo</i>	116
<i>figura 66. Boceto, Esculturas tejida en cincho</i>	117
<i>figura 67. Boceto de montaje de la exposición</i>	118
<i>figura 68. Elaboración del sudadero</i>	129
<i>figura 69. Bajaderos de los caballos</i>	130
<i>figura 70. Resembrando y des cinchando platanera</i>	130
<i>figura 71. Evento de peinados Afro</i>	130
<i>figura 72. Apropiación y re significación del cincho</i>	130
<i>figura 73. Peinadora "auto peinado"</i>	130
<i>figura 74. Concurso de peinados Afro</i>	130
<i>figura 75. Torsos tejidos en cincho</i>	130
<i>figura 76. Tejido de cincho sobre lienzo</i>	130
<i>figura 77. Tejido actual en proceso</i>	130
<i>figura 78. Taller de tejido</i>	130
<i>figura 79. Boceto de tejido</i>	130
<i>figura 80. Taller de tejido, toma 2</i>	130
<i>figura 81. Boceto de mujer en preparación del cincho</i>	130
<i>figura 82. Boceto de tejido</i>	130
<i>figura 83. Construyendo identidad</i>	130
<i>figura 84. Tejido de cincho sobre lienzo</i>	130
<i>figura 85. Boceto identidad y libertad</i>	130
<i>figura 86. Construyendo identidad</i>	130
<i>figura 87. Boceto balso o champan</i>	130

2 Resumen

En este trabajo de grado, indago desde mis costumbres heredadas, practicas ancestrales y locales para llegar a la creación de piezas escultóricas como la práctica de creación artística que más me interesa. Dentro de todo esto tomare la experiencia del tejido del cincho ya que ha sido el elemento unificador de todo el proyecto, visto este como uno de los oficios ancestrales más potentes expresado por las personas del municipio de Padilla Cauca. En este proyecto, abordare también como a medida que pasan las generaciones, todo lo ancestral comienza a mutar y a pasar por una serie de procesos industriales lo cual reemplaza lo artesanal y se adoptan nuevos conocimientos, nuevas técnicas de creación del tejido. Las costumbres y prácticas de identidad del municipio fueron menguando quedando solo representadas en una gran parte por las mujeres que desde sus oficios aun intentan mantener vivas las costumbres culturales y patrimoniales. Por ello el fin de mi propuesta plástica está encaminada a evidenciar desde mi hacer creativo el cómo poder mantener viva esta práctica del tejer el cincho, la memoria y lo identitario en el territorio de Padilla cauca.

Palabras claves: Tradiciones, tejido, labores, identidad, oficios, ancestralidad, territorio.

3 Introducción

Trayendo a colación algunos aspectos de la vida en el campo, como los mitos, cuentos y muchas anécdotas relatadas por mis abuelos y personas cercanas sobre las costumbres y prácticas que se hacían en aquel entonces y de otras que no llegué a conocer, me situó desde estos aspectos para hacer énfasis en cómo han influenciado tanto mi vida como el contexto en el cual estoy. Es así, como solo quedan los relatos, mitos y algunos objetos que confirman las anécdotas de los viejos. Sumando además la experiencia vivida por ellos, en donde todavía abundaban las fincas, los grandes cultivos y haciendas que proporcionan trabajo a los campesinos.

Crecer en el campo me permitió conocer y entender las prácticas del cultivo, la ganadería y el tejido de fibras naturales. Heredadas de mis abuelos y mis padres en las distintas labores del campo, como también la importancia de valorar la naturaleza y aprendiendo algunas formas de tejer; practicas elaboradas con fibras naturales como la hoja de iraca y el cincho de la mata de plantado. Convirtiéndose en mis primeros acercamientos ya que el tejido fue instruido por mi madre y mi abuela.

Mediante fueron pasando los años y se poblaba la vereda de Yarumales de padilla cauca, parte de mi juventud fue relacionarme con las prácticas tradicionales del tejer; ya en la adultez y con mi carrera de artes plásticas, observo con admiración cómo se han venido acabando las costumbres de tejer, las grandes haciendas y por ende las fincas. Lo que era un campo con pocas casas una distanciada de la otra, se fue transformando en un gran caserío. Siento que estos cambios beneficiaron a muchas familias, pero, tristemente también acabo con muchas, fuentes de empleo y en especial las costumbres de nuestros ancestros en las labores del campo y el hacer con las manos de las mujeres dedicadas al tejido de la iraca elaborando escobas y el cincho usado en la vida

cotidiana de las personas que trabajan en la extracción de arena en el río la Paila y Guengue que atraviesan el municipio de Padilla Cauca.

Todo lo anterior ya comentado me ha llevado a preguntarme y reflexionar en cómo la población y las nuevas generaciones inmersas en las grandes industrias como el monocultivo de la caña de azúcar y la minería han sido causales de que las nuevas generaciones hayan dejado las costumbres heredadas de nuestros ancestros, borrando así con las prácticas de la comunidad; era algo que nos identificaba, como individuos, pues vivíamos de lo que la naturaleza nos brindaba.

Parte de esta problemática cultural en las nuevas generaciones de Padilla Cauca están en marcadas en el poco conocimiento e importancia que representa la tierra para el individuo. Como también por el mal concepto que muchos jóvenes de las nuevas generaciones tienen de la tierra y la agricultura, bajo un concepto muy erróneo de lo que es bienestar.

“El concepto de bienestar que percibe la población juvenil esta poco relacionado con la tenencia de la tierra y la productividad que se pueda obtener de ella, ya que la tierra se asocia al concepto de esclavitud, trabajo duro y pobreza” (Moreno, 2017, p. 15).

El bienestar efímero que han adoptado los jóvenes en el territorio de Padilla Cauca está en la búsqueda del dinero, muchas veces fácil y una independencia acelerada dejando de lado el estudio por ir a trabajar en lo que salga muchos ahora en el saque de arena o el cargue de la misma, con el fin de obtener dinero y sentirse realizado. Sin poner la mira en un mañana, un futuro, una pronta vejez donde las fuerzas y oportunidades no serán las mismas.

El abandono de las tradiciones y el cultivo de la tierra, herencia de nuestros ancestros nos llevan a perder la mayor riqueza que podemos recibir de ello, las enseñanzas y costumbres son el mejor

bienestar que debemos cultivar, fortalecer y mantener para que pase de herencia a nuestros hijos y a las generaciones venideras.

La poca importancia que las nuevas generaciones le dan a la tierra y las costumbres ancestrales, es por preferir vivir una vida acelerada que envuelve a la juventud por conseguir todo fácil como también la falta de comunicación de los padres con los hijos sobre la importancia de valorar la tierra y las prácticas que hacen parte de la cultura como el tejido, el cultivo y la gastronomía que son principios fundamentales e importantes. También ha causado el desinterés de la juventud por algunos erróneos consejos, se escucha a algunos padres y abuelos que les dicen a los jóvenes que hay que estudiar para no trabajar bajo el sol y esto ha llevado al desinterés de los jóvenes para trabajar la tierra. Por ello prefieren vivir en la ciudad, dando pie a que la actividad de venta o alquiler de tierra sea una forma más efectiva para el sostenimiento de la vida de los jóvenes en la ciudad. Al ir en contra de los dichos sabios de los abuelos. Nadie ha ido tan lejos que no haya podido volver. Refiriéndose a que no se puede olvidar el territorio, ni las costumbres porque tarde o temprano regresamos a nuestras raíces.

Desde las prácticas ancestrales en el municipio de Padilla Cauca, poco se habla del tejido del cincho (calceta de la mata de plátano) liderado por mujeres desde el hacer con las manos. Buscando respuestas a esas preguntas nace mi interés por el tejido como práctica ancestral de Padilla Cauca. Llegando a estas reflexiones abordare algunas teorías y conceptos como: la memoria, la identidad, el tejido, las prácticas colaborativas y el territorio. Intentando dar respuesta a mi pregunta de investigación.

4 Tema

El tejido como práctica ancestral de Padilla Cauca.

Pregunta Problema

¿De qué manera la práctica del tejido del cincho se constituye en un referente de historia e identidad cultural en Padilla Cauca?

5 Objetivos

Objetivo General

Re-significar la práctica del tejido del cincho como constituyente de historia e identidad cultural en Padilla Cauca.

Objetivos Específicos

- Situar desde las artes plásticas el tejido del cincho como una práctica propia de las costumbres de Padilla Cauca.
- Reconocer el tejido ancestral y su identidad como constructos importantes en la historia de Padilla Cauca.
- Usar el archivo oral desde la práctica del tejido y las vivencias de las personas de Padilla Cauca para la creación de mi propuesta plástica.

6 Justificación

Se genera un vínculo entre el cuerpo y el entorno en el que habita. Desde mi experiencia el nacer en el campo rodeado de naturaleza me permitió una conexión con el entorno. Desde mi niñez crecí escuchando muchos cuentos, mitos, testimonios reales sobre hechos que sucedieron en aquel territorio, desde cosas tristes y alegres que no pude conocer, aprender muchas practicas artesanales enseñada por mis ancestros me marco mucho, el tan solo imaginar esos momentos de infancia de mis padres en las fincas, en los caminos bajo el resplandor de solo la luna, porque la electricidad no existía en las humildes casas en aquellos tiempos, esto permitía de que las noches fueran más oscuras y que la luz artificial no interrumpiera los juegos nocturnos. Esto me llena de nostalgia el no haber podido vivir en aquellos tiempos que relatan mis abuelos y mis padres... oírlos decir en mi infancia fue más bueno vivir, criarse... esos tiempos que ya no son lo mismo. Donde las tradiciones y artesanías como el tejido, las adoraciones religiosas y la agricultura formaban parte de la infancia. Todas esas cosas en mi infancia me hacían cuestionarme ¿Por qué las cosas cambian?, ¿Por qué cambian los tiempos?, ¿Por qué se acaban las cosas? Esas y otras preguntas llegaban a mi mente. A medida que fui creciendo el encontrarme con esa realidad de que muchas prácticas y juegos que hicieron parte de mi niñez ya los niños no los juegan, prácticas, artesanías y costumbres que ya no se enseñan, más triste aun no las conocieron que fueron momentos, prácticas y espacios que se van cada día como agua que se escure entre las manos y no regresan jamás. Con base a todo lo anterior mencionado, considero importante desde mi condición de estudiante próximo a graduarse, el manejo del tejido ancestral y las experiencias heredadas de mis abuelos sobre las prácticas culturales de identidad, poder encontrar un hilo dentro de las anécdotas que escuchaba de las personas ya que relataban como se fue transformando el territorio y la población

social y como debido a que fueron surgiendo las industrias acabaron con las fincas y costumbres ancestrales, poder desde las artes plásticas visibilizar por medio del tejido y la escultura el contexto actual de las practicas del tejido, dentro de las labores cotidianas de los individuos de Padilla Cauca.

Desde mi interés personal busco rescatar la práctica del tejido que guarda un pasado histórico de la identidad afro Padillense, que me permitirá dejar un legado o archivo que contengan la historia ancestral de las prácticas de los tejidos culturales Padillense que se han convertido en símbolos de identidad.

De esta manera creo importante que desde las artes plásticas poder unir estos distintos tejidos que den un enfoque al valor de identidad que representan en la historia del afro en Padilla Cauca.

“Sobre la tradición del tejido se dio en la liberación de los esclavos que utilizaron las trenzas y las tropas donde ellos allí, tengo la idea que llevaban las semillas por medio de ese tejido... y luego cuando ya se liberaron vinieron a hacer sus propios cultivos... esa fue la razón por las que las mujeres afros hicieron esos tejidos... luego se fueron conociendo otros tejidos de materiales naturales en la artesanía, el crochet que son tejidos afros que vienen de nuestras raíces ancestrales. (Milena, comunicación personal, 12 de marzo de 2021).

El propósito de esta investigación es poner en diálogo el tejido desde lo ancestral y contemporáneo utilizado por las mujeres afros y el hacer de las mujeres dedicadas a la labor de los peinados, como las trenzas, las tropas afros que son comunes en las personas afros en Padilla Cauca.

Este trabajo de grado constara de tres ejes temáticos:

1. *Las actividades en las fincas tradicionales:* visto desde las distintas maneras del hacer con las manos y la resistencia del tejido que ha dejado una tradición y/o aspira dejar un legado.
2. *Las tejedoras ancestrales y las anécdotas que quedaron:* representación de los tejidos ancestrales usados en la vida cotidiana de los ancestros.
3. *El oficio de las peinadoras en la actualidad:* fragmentos de peinados que simbólicamente reconstruyen la identidad afro de Padilla Cauca.

Con estos tres puntos se espera abarcar en gran manera las prácticas y tradiciones ancestrales que han representado y formado parte de la identidad cultural del municipio de Padilla Cauca, que se encuentra hoy con generaciones inmersas en una sociedad con nuevas tendencias que se va reconstruyendo con el pasar del tiempo.

7 Estado del Arte

En el proceso de mi adolescencia al ir conociendo y aprendiendo sobre las prácticas y las costumbres que identifican del municipio de Padilla Cauca, comienzo a observar como las costumbres, prácticas culturales de la cotidianidad y las grandes fincas herencia de los ancestros se fueron perdiendo, tan solo quedando resumidas en pequeñas anécdotas de lo que fue el territorio de Padilla Cauca específicamente el corregimiento de Yarumales, lleno de prácticas culturales, labores del campo con el quehacer de las manos y la práctica del tejido con fibras naturales.

A medida que se fue poblando el corregimiento de Yarumales, lo tradicional de la cotidianidad del hacer con las manos de los individuos se fue perdiendo, siendo reemplazado por lo artesanal, los usos que se le otorgaba a lo natural fueron cayendo en desuso reemplazado así por lo industrial como el vidrio y luego el plástico y lo manual por lo industrial. Todo esto me llevo a ver como la vida de los individuos de Padilla Cauca comenzó a cambiar, fruto de las grandes industrias, ingenios azucareros que de una u otra manera desplazaron a los campesinos de sus tierras, costumbres y prácticas cotidianas del hacer con las manos.

De todas estas historias, conocimientos y anécdotas ligadas a las prácticas cotidianas de los ancestros y la transformación del estilo de vida que comenzaron a vivir las personas, desligándose de muchas costumbres tradicionales y el incremento de la población me llevo a indagar que pasaría con las prácticas y el conocimiento ancestral en el paso del tiempo.

Los artistas que se mencionaran a continuación Jorge González, Laura Quiñonez dan cuenta de un quehacer manual y cotidiano de historias y anécdotas registradas y abordadas de las prácticas ancestrales.

Jorge González

Puerto Rico 1981, Estudió Bellas Artes en la Escuela de Artes Plásticas y Diseño de Puerto Rico, 2006. En el 2012, fue invitado a *La Práctica*, un programa de residencia de nueve meses en el espacio Beta-Local, San Juan y desde entonces, ha trabajado con dicha institución para forjar conexiones pedagógicas con el sistema universitario público de Puerto Rico.

En sus obras González trabaja sobre algunas prácticas ancestrales como el tejido de Puerto Rico, elaboradas con diferentes materiales efímeros que le brinda su entorno, permitiéndole crear objetos escultóricos tejido y muchos otros grandes tejidos con materiales naturales sobre distintos soportes.

Para entender aún más el trabajo de González se hace inevitable mencionar al reconocido arquitecto Alemán Henry Klumb por sus grandes diseños arquitectónico, en especial una de las casas realizadas por este arquitecto llamada la casa klumb de donde se inspiró para fundar la Escuela de Oficios en el 2012. Donde se generan encuentros de prácticas colectivas y lecturas a voz alta, convirtiéndose en lugar de intercambio de prácticas ancestrales.

Este interés por el intercambio de conocimiento es clave para la práctica artística de Jorge González (n. 1981, Puerto Rico), quien actúa en el límite de la escultura y el diseño, con un enfoque en recuperar el conocimiento artesanal en Puerto Rico, y un gran interés en las interacciones sociales que sus esculturas puedan provocar. Durante los pasados 5 años, González ha trabajado en diversos proyectos relacionados a la recuperación de la cultura material vernácula y conocimiento

indígena en Puerto Rico. Los procesos que han llevado a González de la botánica y la recolección de plantas que culminarían en piezas escultóricas.

figura 1. Fotografía de exposición “359 días en 19 meses”.



Exposición realizada en la embajada de Puerto Rico en 2017. Imagen tomada de <https://acortar.link/xhsMMS>

De esta práctica colectiva y artesanal me interesa la preocupación personal de González por rescatar aquellas prácticas artesanales ancestrales de su lugar de origen en San Juan de Puerto Rico, costumbres y prácticas comunes de los individuos en su vida cotidiana de los ancestros.

El vínculo que encuentro en el trabajo de González que me intereso es la necesidad que hay de rescatar las prácticas locales de identidad artística y ancestral de Puerto Rico, el no dejar de lado esa historia ancestral del tejido dentro de su propuesta plástica, cobra una importancia permitiéndole generar un espacio de intercambio con las personas sobre el tejido, lecturas y la historia algo muy valioso en el proceso de querer rescatar y visibilizar estas prácticas ancestrales.

Más allá de un material un tejido me interesa resaltar y visibilizar ese hacer de las manos de un individuo que en cada puntada, en cada tejido cada uno de estos individuos está dejando parte de su vida, es una constante construcción de la historia de las prácticas ancestrales que se nos son heredadas.

Los tejidos artesanales de fibras naturales que vinculan las prácticas colectivas. Las relaciono con el hacer manual de los individuos de Padilla Cauca, ya que hay una historia viva detrás de la práctica del tejido, una gran relación entre el tejido y la historia afro de Padilla Cauca.

Encuentro una relación entre el cuerpo del afro y el tejido artesanal en la historia de los individuos, detrás de las practicas ancestrales del tejido se encuentra simbólicamente el hilo de la historia del cuerpo afro construida por medio del tejido y el trenzado utilizados como herramientas para construir, sanar y narrar esa historia afro que nos identifica como afros en Padilla Cauca.

Es por ello que encuentro pertinente mencionar la obra de González dado a que él desde su hacer como artista resalta y se apropia de las tradiciones de su lugar de origen como lo es el tejido de fibras naturales, haciendo de este tejido artesanal un medio para crear sus obras plásticas que evidencian las prácticas cotidianas de San Juan Puerto Rico donde crea un vínculo entre el intercambio del tejido ancestral, el diálogo, lecturas a voz alta y la historia de Puerto Rico.

Laura Quiñonez

(Bogotá 1985-) estudió diseño gráfico en la Universidad Nacional de Colombia (2008) y fotografía en la Escuela Nacional Superior de Fotografía de Arles, Francia (ENSP, 2014). Obtuvo en 2009 el Premio Nacional de Fotografía Sin formato del Ministerio de Cultura de Colombia y en

2015 la beca de Post-diploma de la ENSP para desarrollar un proyecto fotográfico en Kioto, Japón. Su trabajo fotográfico, acompañado de una práctica del dibujo y de la edición de libros, se cuestiona sobre las huellas que dejan las distancias geográficas y temporales en el cuerpo, convocando nociones de territorio, destino y pasado histórico. Ha participado en diferentes exposiciones individuales y colectivas en Colombia, Francia y Japón, en espacios como los Rencontres d'Arles en Francia (2017), el MAMBO de Bogotá (2017) y el festival KG+ de Kyotographie en Japón (2015). Actualmente reside entre Francia y Colombia.

A partir del 2016, la Alianza Francesa de Bogotá se asocia con la Escuela Superior de Fotografía de Arles para la selección e instalación de cuatro exposiciones fotográficas fundamentadas en residencias de creación artística. Quiñonez abrió la exposición con su obra, Accidentes geo-geográficos.

figura 3. Fotografía de exposición Accidentes geo-gráficos.



Exposición realizada en la Alianza Francesa, sede Centro en 2003. Imagen tomada de <https://acortar.link/hmMy7U>

figura 2. Fotografía de exposición Accidentes geo-gráficos.



Exposición realizada en la Alianza Francesa, sede 93 en 2003. Imagen tomada de <https://acortar.link/hmMy7U>

“Accidentes geo-gráficos” constituye un intento por indagar a través de la fotografía, una historia descubierta por el azar de los encuentros: aquella que cuenta que las trenzas y peinados típicos de la comunidad afrocolombiana fueron alguna vez mapas de escape usados por los cimarrones. Guiada por la investigación de Lina Vargas Álvarez, “Poética del peinado afrocolombiano” (2003), pretendo acercarme a esta geo-grafía trazada en el cuerpo, sin olvidar que la travesía o ese atravesar el espacio natural, constituye un elemento presente en varios capítulos de la historia de Colombia. Un elemento a veces invisible pero que ha dejado huella en la cabeza de muchos de sus habitantes.

Los cuerpos son las más fieles prolongaciones del territorio. Los peinados dentro de la comunidad de San Basilio de Palenque son un símbolo radical de libertad y resistencia que se mantiene de generación en generación. Los peinados fueron una de las primeras tecnologías de mapeo que permitió integrar el territorio con el cuerpo. Hoy día los peinados son la memoria viva de la historia de la resistencia negra en América Latina.

“Péinese para no perderse”, Jaider Orsini. En: Cuerpos con historia(s). Cuaderno de residencia impreso a tres ejemplares, Barranquilla, marzo de 2018.

Traigo a colación la obra de Quiñonez por el dialogo que ella encuentra referente a los distintos tipos de peinados afros en relación con el periodo de la esclavitud afro, evidencia la relación entre el tejido, la trenza y el cuerpo del afro en la construcción de la historia.

Su trabajo fotográfico tiene que ver con lo que hay detrás de cada peinado afro, sus características y formas como sus nombres y significados. Ya que estos peinados más que algo decorativo o vanidoso tienen un gran peso significativo y un propósito en la vida cotidiana en los tiempos de los esclavos en las grandes haciendas.

Considero importante esta obra de Quiñonez donde por medio de su trabajo fotográfico del tejido y el trenzado busca ese hilo conductor para intentar narrar esa historia que ha sido oculta de cierta manera o jamás contada. Me llama la atención como Quiñonez llega a estas mujeres y les permite contar esa historia, anécdotas personales de su infancia que han dejado una historia en sus cuerpos. De esta manera relaciono estos tejidos y trenzados con la historia viva de los individuos de Padilla Cauca, tejidos, trenzas y peinados que se han convertido en símbolo de identidad cultural.

En Padilla Cauca la práctica y uso del tejido como las trenzas en los peinados ha acompañado a los individuos desde los tiempos de esclavitud y nos acompañara el resto de nuestra vida, ya que son prácticas de gran valor e importancia para la historia afro.

Desde la manera de materializar esta obra Quiñonez por medio de la fotografía despierta mi interés, como dice un sabio refrán “vale más una imagen que mil palabras” la fotografía por sí misma, siempre nos hablara de un pasado, de un momento o época específica. Que solo quedan plasmadas en fotografías, esculturas que inmortalizan metafóricamente un momento del pasado que nunca vendrá.

En mi propuesta plástica busco evidenciar esos tejidos de los individuos del corregimiento de Yarumales que evocan a la historia y prácticas de nuestros ancestros, tejidos que han sido utilizados en la vida cotidiana de los individuos en las artesanías, la culinaria, en el trabajo de campo como amarra y en distintas prácticas en la historia de Padilla Cauca.

Astrid Liliana Angulo Cortés

Bogotá 1974, se graduó en la Universidad Nacional de Colombia y obtuvo una beca Fullbright para cursar su maestría en Artes de la Universidad de Illinois (Chicago, Estados Unidos). Ha trabajado en diversas regiones del país con el fin de contribuir a las luchas de las comunidades desde lo colectivo y desde una práctica artística crítica.

En el campo del arte, un mundo clasista, euro y androcéntrico, Liliana Angulo Cortés se ha formulado preguntas alrededor del ser afro, ha cuestionado palabras como negro o negra, asuntos como los estereotipos y representaciones del ser afro descendiente, y le ha apostado al empoderamiento de las mujeres y sus comunidades desde la redefinición de la propia identidad. Sandra Valoyes Villa. 24 julio, 2018

“Algunas de las preguntas que son transversales a su obra tienen que ver con, ¿qué es ser vista como una “mujer negra en Colombia? ¿Qué imágenes o qué ausencias de imágenes han construido la categoría de “lo negro” en el arte colombiano? ¿Cómo puede romperse ese modelo?

Ella se define como una artista integral, por lo cual sus proyectos hacen parte de campos como la fotografía, la instalación y la escultura; entre los cuales destacan: ‘Un negro es un negro’ (1997), ‘Negra menta’ (2000), ‘Negro utópico’ (2001) y ‘Quieto pelo’ (2008). En ellos lanza una alerta sobre el racismo y su estrecho vínculo con fenómenos como el colonialismo, la pobreza, el conflicto armado y la desigualdad.” Lucía González. (2020) Comisión de la verdad.

figura 4. Serie: Pelucas porteadoras Pelucas de esponjilla de brillo.



Exposición realizada en Bogotá Colombia. En 1997 – 2001. Imagen tomada de <https://acortar.link/n6zbU9>

figura 5. Serie: Pelucas porteadoras Pelucas de esponjilla de brillo. 1997 – 2001.



Exposición realizada en Bogotá Colombia. En 1997 – 2001. Imagen tomada de <https://acortar.link/n6zbU9>

figura 6. Peluca siamesa y pelucas porteadores. 1997 – 2001.



Exposición realizada en Bogotá Colombia. En 1997 – 2001. Imagen tomada de <https://acortar.link/n6zbU9>

figura 7. Quieto Pelo.



Exposición realizada en Quibdó, Chocó. En 2008. Imagen tomada de <https://acortar.link/irF71c>

Angulo en su proyecto “Quieto Pelo” evidencia las diferentes prácticas en relación al cabello del afro, desde lo social y las luchas de la identidad afro, Angulo desde un trabajo fotográfico muestra la tradición cotidiana de los peinados afro descendientes. Tejidos y peinados que evidencian las luchas, dolores, logros y esperanzas que afirman la identidad de los individuos afros en Colombia.

“Un negro es un negro” (Serie peluca siamesa y pelucas portadores) en esta obra, Angulo utiliza la fotografía como un medio por el cual lleva a reflexión lo que significa ser negro, en contra posición a las diferentes lecturas políticas.

Fotográficamente retrata personas afros portando una gran peluca fabricada de esponja para dar brillo que se conectan entre sí por medio de una trenza que sale para atrás como para el frente como un circuito enlazando una con otra.

En una de sus obras fotográficas se observa el retrato de dos mujeres sentadas espalda con espalda llevando juntas una peluca, en donde pone en reflexión la relación del peso físico y simbólico que representa la carga histórica que tiene el cabello en la construcción de la historia afro descendiente.

Traigo a colación estas obras de Liliana Angulo por la profundidad que tiene su investigación sobre los peinados representativos de la identidad afro descendiente de Colombia. Hay un vínculo con las prácticas de las peinadoras del municipio de Padilla Cauca una tradición de resistencia por conservar las prácticas que nos identifican como afros.

Padilla cauca es un territorio conformado por individuos afros, el peinado ha sido común en la estética cotidiana en los individuos de Padilla Cauca, el tejido de las trenzas son hechas con

diferentes materiales naturales, para la elaboración de artesanías, en relación con el trabajo de Angulo, en especial con su obra “Quieto Pelo” donde le permitió generar un espacio y un dialogo con distintas mujeres afros que han pasado y están pasando por las mismas circunstancias de rechazo y discriminación. Se reúnen a conversar de cosas como el valor que tiene el trabajo del hacer con las manos en los peinados, convirtiéndose esto en un puente donde las mujeres comparten de su historia personal, generando que se abra un abanico de historias personales que se relacionan con vidas de otras mujeres de otros lugares, que también viven esas mismas historias.

Las prácticas que involucran el hacer de las manos, como lo es el trenzado en los peinados afros y el tejido de fibras naturales en Padilla Cauca han permitido que la historia ancestral aun siga viva, pese a los cambios de las generaciones y las pérdidas de las costumbres y prácticas colaborativas que permiten que se den diálogos entorno a la historia de los individuos afros en su llegada al territorio del Cauca, específicamente me refiero a lo que ahora es el municipio de Padilla Cauca, donde estas prácticas y costumbres han tomado tal renombre que han sido representadas como prácticas que fortalecen la identidad en actividades y fiestas locales en el municipio. Como lo es la feria alusiva al plátano por la gran abundancia y comercialización que se ha tenido en el municipio y que del tallo “colino” de la mata del plátano se extrae el cincho para la elaboración del tejido llamado sudadero, como también para otros usos culinarios que se le dan en los quehaceres cotidianos en Padilla Cauca.

De esta manera los artistas mencionados: Jorge González, Laura Quiñonez y Liliana Angulo reúnen algunas propuestas que tienen relación con este trabajo de grado. Donde las tradiciones ancestrales, el tejido, la identidad, y la vida cotidiana se hacen presentes, en la necesidad de develar la historia

que hay detrás de estas prácticas y costumbres afros, como también de salvaguardarlos como símbolos de identidad afro.

8 Marco Contextual

Municipio Padilla Cauca

Padilla se encuentra ubicado al norte del departamento del Cauca, en la coordenada 3 a 14° de latitud N y 67° Oes. Posee una extensión de 100 km², su altura sobre el nivel del mar es de 1000 m temperatura media 23° a 28°, lo separan de la ciudad de Cali 35 km y de Popayán, capital del Departamento del Cauca 125 km. Una de las grandes ventajas es la variedad de afluentes y ríos que bañan siendo este un aspecto propicio para el éxito en la producción de caña de azúcar.

[https://es.wikipedia.org/wiki/Padilla_\(Cauca\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Padilla_(Cauca))

Limites

Al norte limita con el Municipio de Miranda, al sur con el Municipio de Guachene, al Oriente con Corinto y al Occidente con Puerto Tejada.

Fundada el 30 de noviembre de 1967 por Gonzalo Loba, Marcial Aguilar, Apolinar Muñoz, Amelia Muñoz entre otros. Su población se inicia con los esclavos que traían los colonos a estas tierras y eran liberados, como compensación por su trabajo además se les daba una porción de tierra para que la cultivaran y subsistieran, fue así como empezaron a formar sus propias familias.

Gonzalo Loba, Antonio Muñoz, Apolinar Herrera, enviaron un memorial al señor Julio Cesar Caicedo, solicitándole una porción de terreno para la fundación del Corregimiento de Padilla,

logrando finalmente la obtención de 30 hectáreas que dio formación al corregimiento dependiente del Municipio de Corinto Cauca.

figura 8. Mapa político del municipio de Padilla Cauca.

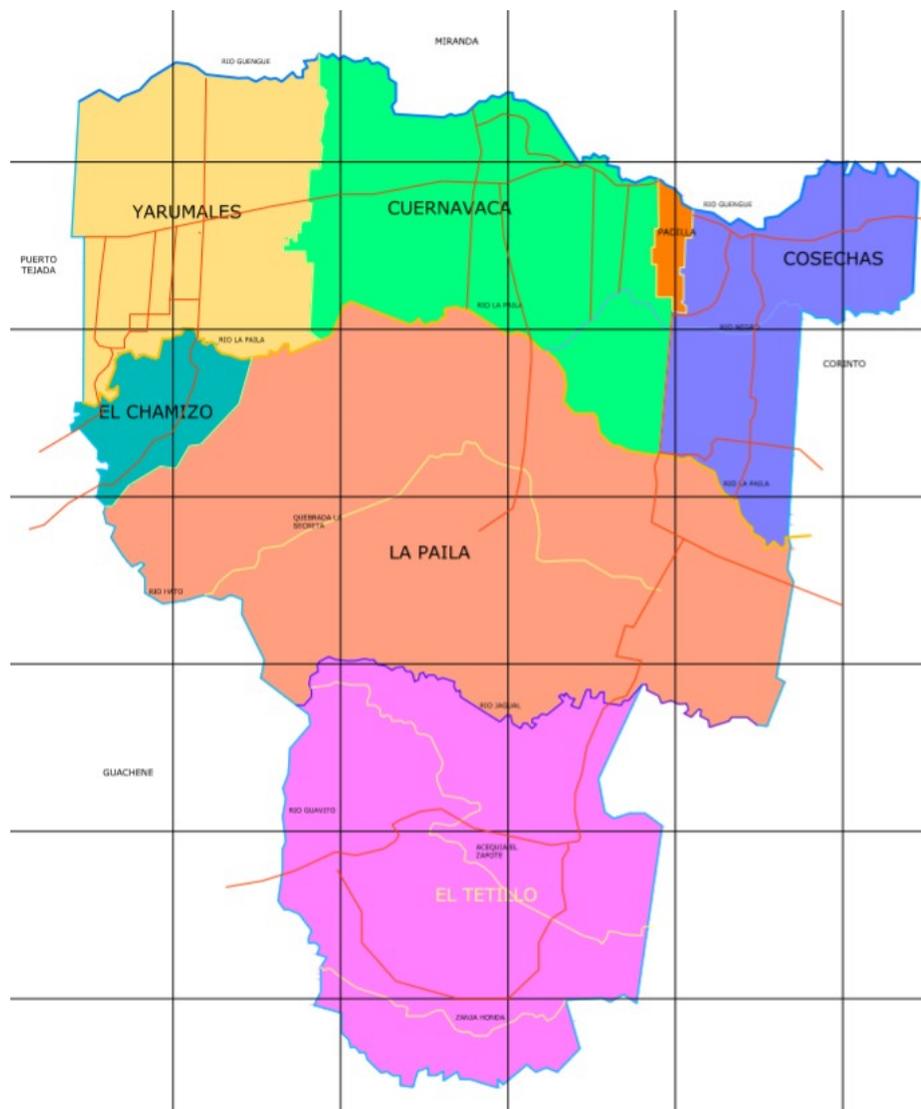


Imagen tomada de archivos de la alcaldía de Padilla Cauca.

Padilla cauca se ha caracterizado por la fertilidad de su tierra en la agricultura en la siembra del plátano, el maíz, la soya, el millo, el cacao, el café y la caña de azúcar que dio lugar a los

grandes ingenios como la Cabaña, Incauca, Providencia, Mayagüez, Manuelita, Castilla y los trapiches paneleros el monterrey, Perico negro, Agro cosechas, Palmirita, Pepe estela, Arado y el progreso.

Pero, dicho lo anterior surgen preguntas de ¿Cómo era el municipio de Padilla antes?, ¿cómo se comenzó a poblar el municipio y quienes fueron sus primeros pobladores? El nacimiento del Municipio de Padilla se remonta en la primera mitad del siglo XX. Los primeros pobladores fueron afro descendientes esclavizados que llegaron a la región traídos por sus amos, siendo liberados más adelante, posteriormente recibieron tierra como pago de su trabajo en las fincas de sus antiguos amos.

Antes de conformarse como municipio, Padilla era corregimiento de Corinto, y para el año 1967 mediante ordenanza número 04 del 30 de noviembre, es erigido como municipio, recibiendo este nombre como homenaje al Almirante José Prudencio Padilla prócer de la patria destacado afro descendiente en materia de estrategia militar.

<https://periodicolautima.com/2017/11/29/el-municipio-de-padilla-celebra-50-anos-de-historia/>

La vida en las haciendas y su actividad económica

Durante el periodo de estas haciendas estas predominaban en el territorio, por ser unos de los centros de empleo, debido a la gran abundancia de labores varias en el campo, algunas haciendas en épocas pasadas funcionaron como lugar de esclavización a donde eran traídos esclavos a trabajar arduamente para los hacendados. Las labores de estas grandes haciendas estaban dedicadas a la ganadería, las grandes plataneras, la producción de panela y el producto del pan

comer. Estas haciendas también brindaban la oportunidad de fuentes de empleo para las personas del municipio.

figura 9. Haciendas Ingenio Cauca.



Imagen tomada de álbum familiar, propiedad del autor.

figura 10. Actividad en las haciendas.



Imagen tomada de álbum familiar, propiedad del autor.

Con la llegada del mono cultivo de la caña de azúcar en algunas de estas haciendas funcionaron trapiches paneleros como el trapiche de perico negro, agro cauca, pepe estela, el arado y palmirita. Luego fueron surgiendo muchos otros trapiches que conozco desde mi infancia, algunos se acabaron otros se mantienen produciendo hasta ahora.

Mediante se fueron creciendo las familias muchas comenzaron a dedicarse de lleno al cultivo también de grandes sembrados de maíz, soya y millo. Como también micro empresas como los galpones ladrilleros que vinieron hacer parte de la economía del municipio como fuente de empleo para los habitantes del municipio.

Haciendas

A continuación, algunas de las haciendas que contribuyeron a la transformación y crecimiento del municipio de Padilla Cauca.

Los españoles: sus propietarios conocidos como los españoles pertenecientes es ese entonces al municipio de Corinto Cauca ha mediado del año 50. Esta contaba con grandes terrenos a orillas del rio la paila y se dedicaba a la siembra de grano como era el cultivo de maíz y en algún momento la ganadería ahora estas propiedades pasaron hacer parte del ingenio cauca. Hasta hoy se conserva la hacienda como bodega de insumos para el cultivo de la caña de azúcar y bodegas de maquinaria pesada.

El arado: sus propietarios el ingenio Cabaña esta hacienda estaba ubicada en territorio que en el momento le pertenecía al municipio de Caloto donde funcionaba un trapiche panelero ha mediado del año 49. En esta hacienda estaban construidos campamentos donde habitaban los trabajadores del ingenio Cabaña

Agro cauca: propietario don Abraham uno de los dueños de cabaña, ubicado en su momento en tierras pertenecientes al municipio de Corinto Cauca, estaba dedicado al cultivo de caña de azúcar. Donde también había campamento para los trabajadores, en los días de pago era costumbre que las personas llevaban a vender a la hacienda muchas cosas convirtiendo el espacio en una pequeña plaza de mercado.

Agro Córcega: perteneciente al ingenio naranjo ubicado en terreno de caloto en sus momentos ha mediado de los años 60, donde funcionaba un trapiche panelero.

Canadá: propietario los de apellido Naranjos ubicada en predios pertenecientes a Corinto Cauca en aquellos momentos, estaba dedicada a la ganadería y la siembra de plátano. Después vendieron y todo quedo sembrado en caña.

El socorro: funcionaba por medio de la agricultura en la siembra de grano como maíz y sorgo. Luego se acabó esta hacienda y se le sembró caña de azúcar.

Perico negro: estaba en el municipio de Puerto tejada Cauca, donde funcionaba un trapiche panelero.

Méjico: ubicada en el municipio d Puerto tejada, dedicada a la siembra de arroz, millo y caña de azúcar

Los iraisos: propietarios los de apellido Iraisos, estaba ubicada en el municipio de Puerto tejada Cauca, dedicada al cultivo del plátano y la caña de azúcar a mediados de los años 40.

La ola migratoria presenciada en el municipio

Gracias a la agricultura, la calidad de la tierra y su valor productivo esta zona del Cauca como lo fue en su inicio el municipio de Padilla Cauca, permitió que se generara una migración de personas a mediados de los años 50, de los municipios cercanos como Puerto tejada, corinto, la valsa, Popayán, Timbiqui entre otros lugares, como don Pedro González oriundo de los lados de Popayán llegó a esta zona del Cauca. Muchas personas migraron a estos lados por el empleo que generaban el ingenio Naranjo y Cabaña que construyeron campamentos ha donde llegaban personas de muchos lugares en busca de vivir y trabajar en los ingenios y trapiches paneleros de esta zona del Cauca a mediados de los años 50. Otras personas migraron a esta zona en busca de adquirir una parcela o su terreno donde poder sembrar y cultivar y así sacar a la familia adelante

Fue entonces a mediados de los años 70 y 75 que estos ingenios se acabaron como lo fue el Naranjo en el año 75, muchas personas fueron trasladados por medio del mismo ingenio a otros ingenios y los que estuvieron de acuerdo les toco que migrar a los lados de Pradera, Candelaria y Florida y los que no les toco migrar de regreso a sus tierras natales como Timbiqui, Saija y el Patía.

Crecimiento de la industria azucarera y sus consecuencias en el municipio

Ha mediado de la década de los 60 y 70 las industrias encabezadas por los ingenios azucareros que fueron tomando fuerza convirtiéndose en los principales generadores de empleo en el Cauca, contribuyendo al poder adquisitivo de sus empleados y estabilidad economía de la población en general, de esta manera se aumentó en gran manera la siembra de caña de azúcar en esta zona del Cauca.

figura 11. Ingenio cauca S.A.S.

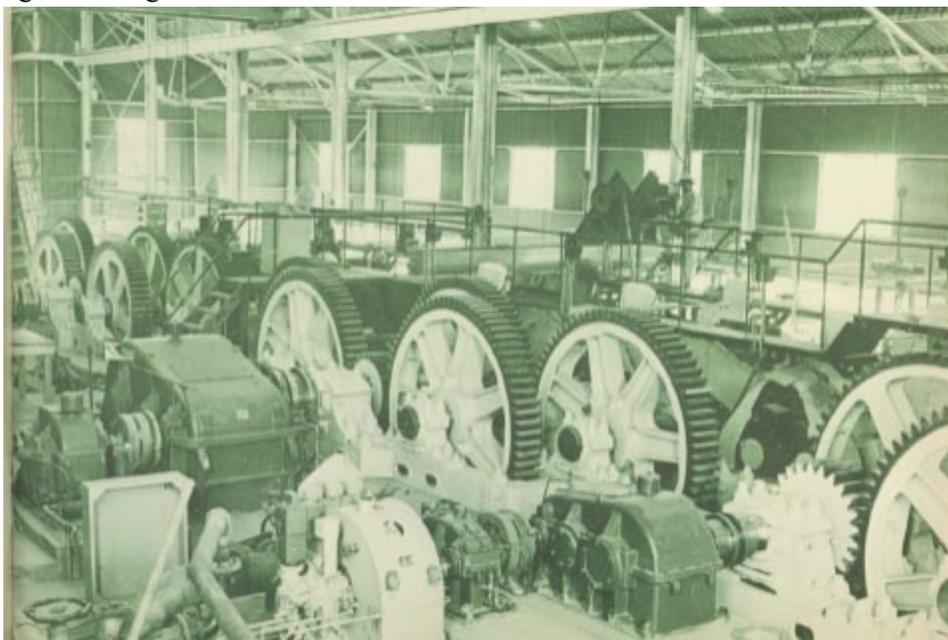


Imagen del ingenio Cauca 1963. Tomada de <https://acortar.link/tDe7Us>

Debido a este crecimiento de los ingenios se contribuyó al fortalecimiento económico de la región pero también generó grandes consecuencias irreversibles para el medio ambiente, la flora y fauna y las fuentes fluviales que atraviesan por el municipio de Padilla Cauca, en la busca de convertir esta zona en un sector productivo y próspero se extendió de tal forma que acabó con las grades fincas tradicionales del Cauca, las plataneras, las zonas verdes pobladas de guaduas, callejones de atajos y trochas por donde caminaban los ancestros y les permitía sacar sus cosechas

de las fincas, como también esto arrasó con lagos, zanjones, afecto y transformo en gran manera los ríos. Toda esta expansión del cultivo de la caña de azúcar por los ingenios causó la extinción de animales nativos de esta zona del Cauca.

Tiempos atrás este territorio estaba conformado por la gran variedad de flora y fauna convirtiendo la cuna de grandes árboles como: samanes, ceibas, cachimbos, chambimbes, guayabos, mangos, ciruelos, guaduas, palmas de coco, chontaduro, corozo, palos de caimo, y el árbol de yarumo de donde proviene el nombre del corregimiento de Yarumales. En el proceso de la siembra y cosecha de la caña de azúcar acabo con las plantas medicinales del entorno como: el llantén, hierba mora, caña agria, papunga, chupona, escoba de la virgen, caldo santo, gabilana, flor de muerto, pronto alivio, orozuz, frijol de año, sauco, hierba del golpe, la menta y el tomate pequeño. Como también causó la extinción de animales como: el pájaro Coclé, el cusumbí, ardilla, chucha de agua, conejos, polla ciénaga, torcaza morada, pájaro rabiamarillo, loras grandes, lagartos, iguanas, camaleón, zorro perro, tigrillo, cucuban, gusano pollo, el perejil, el sapo, la rana platanera, cocuyo y las variedades de mariposas y culebras. Todo esto fue fauna y flora que en la actualidad ya no son tan visibles, de estos animales y plantas muchos ya no existen, tan solo predominando de todo lo que fue un colorido de colores el verde uniforme de la caña de azúcar, que llegó a esta zona como símbolo de progreso pero que terminó transformando día tras día la biodiversidad del municipio quedando tan solo reflejada en una que otra planta o reptil que se deja ver escasamente merodeando por ahí o tan solo por temporada

Actividad económica actual

Las actividades económicas que se comprenden en el municipio van desde los ingenios azucareros, trapiches paneleros, industrias, trabajadores independientes y empleados públicos.

Muchos otros acuden a los municipios cercanos y grandes ciudades como Cali, Jamundí, Puerto Tejada, Palmira, Yumbo, Miranda, Santander de Quilichao, Bogotá y Popayán a especializarse en institutos y entidades universitarias, como también van en busca de trabajo, ya sea como jornaleros, independientes, comerciantes, empleados en grandes empresa y ocupaciones del sector, como se mencionará a continuación.

La extracción minera en Padilla Cauca: esta actividad de la extracción de arena tuvo sus comienzos a mediados de los años 90 y 95 vista como una manera de rebusque de los padres cabeza de hogar en su momento, donde encontraron este medio como una oportunidad de obtener y encontrar un sustento para sus familias, pero que conforme fueron pasando los años este oficio fue tomando fuerza debido a su gran auge de la venta que este material causó en el mercado de la construcción, haciendo de este oficio una de las fuentes de empleo de la zona del Cauca, convirtiéndose en una de las fuentes de empleo más antiguas y de acogida por las nuevas generaciones, surtiendo así de arena a las grandes ciudades como Cali, Santander de Quilichao, Jamundí y municipios. En especial mucho de este material termina en Popayán en donde se mueve más el comercio y uso de este material. Gracias a la metodología del trabajo manual y físico como en esta zona del Cauca se extrae este material de la arena y el balastro lo ha convertido en el más apetecido en el mercado, ya que con las máquinas extractoras no se puede tener el control de que el material salga limpio, a diferencia del trabajo manual con la palangana que permite que en medio del proceso se pueda ir retirando la basura del producto haciéndolo así más limpio y de calidad.

Desde los años ya mencionados el oficio de la extracción de arena y balastro se ha expandido por toda esta zona del cauca hasta estos momentos, convirtiéndose en la fuente de empleo para más de 1.000 personas entre mujeres y hombres jóvenes y adultos que sean dedicado a la extracción de arena, abriendo así una brecha de empleo a nuevas personas que se dedican al cargue de volquetas y de grandes mulas que mueven un porcentaje de 750 metros cúbicos de material semanal entre arena y balastro en el corregimiento de Yarumales.

figura 12. Extracción de arena.



Imagen extracción de arena, tomada por el autor, 2019.

figura 14. Extracción de arena.



Imagen extracción de arena, tomada por el autor, 2019.

figura 13. Extracción de arena.



Imagen el cargue de arena, tractomulas transportadoras, tomada por el autor, 2019.

En la actualidad debido a los cambios y la transformación de los cauces de los ríos la paila y guengue, que han sido afectados por derrumbes, crecientes y avalanchas que ha afectado en gran manera los farillones de los ríos y la actividad minera, pero aun así este oficio también se mantiene, siendo las nuevas generaciones las que potencializan esta labor en la economía y la cotidiana del municipio de Padilla Cauca. Debido al gran crecimiento poblacional del aumento de jóvenes que han terminado su bachiller o han dejado los estudios por la búsqueda de dinero en trabajos como es el oficio de la extracción de arena, se han logrado muchos más contactos y contratos con nuevos transportadores.

Desde una mirada más local este trabajo de la extracción de arena permitió de que el municipio en general avanzara en infraestructura por medio de la construcción que se expandió al tener a la mano unos de los materiales como es la arena que es la materia prima en el oficio de la construcción, permitiendo que fueran pasando de casas de bareque y guadua ha casas de ladrillo y cemento.

Asociación municipal de carretilleros de Padilla Cauca: esta actividad tuvo sus inicios por la llegada del mono cultivo de caña de azúcar, dando lugar a la construcción y producción de muchos trapiches paneleros en los distintos municipios de esta zona del Cauca. Esto dio lugar a que muchas personas se dedicaran a requisar caña de azúcar en los cañales que cortaban los ingenios o colonos que tenían sembrada también caña de azúcar en sus pequeñas parcelas, para luego ir a venderla a los trapiches. Con el pasar de los años y el número de carretilleros que fueron resultando fue necesario que se conformara dentro de cada uno de los distintos municipios la Asociación municipal de carretilleros de Padilla fundada en el año 2006, lo cual ha logrado

convertirse hasta hoy en una de las grandes actividades económicas del municipio de Padilla como de los municipios aledaños.

figura 15. Carretilleros de caña de azúcar.



Imagen carretilleros de caña de azúcar, tomada por el autor, 2021.

Debido al crecimiento de la maquinaria pesada de los ingenios como lo son las cortadoras de caña de azúcar que han ido desplazando la mano de obra de los corteros, la requisa de la calla a escaseado un poco, pero aun así este oficio sigue vigente dentro de la economía del municipio de Padilla Cauca y en los distintos municipios aledaños.

figura 17. Carretillero vendiendo caña de azúcar.



Imagen carretillero vendiendo caña de azúcar, tomada por el autor 2021.

figura 16. Trapiche panelero de Padilla Cauca.



Imagen trapiche panelero de Padilla Cauca, tomada por el autor. 2021

Los cacharrereros: dentro de las labores de la agricultura en las fincas ancestrales en Padilla Cauca, siempre se ha mantenido la costumbre de cacharrear (cosechar) es una actividad que se realiza desde los tiempos de nuestros ancestros, que ha llegado a convertirse en una actividad

tradicional en el municipio. Pese a las pocas fincas y cultivos que quedad por la expansión del cultivo de caña de azúcar y el crecimiento poblacional que llevo a la terminación de las fincas ha mediado de los años 90, debido a que muchos campesinos incursionaron en la siembra de caña de azúcar, otros vendieron sus terrenos por la poca garantía económica que representaba la siembra de granos como maíz, soya, millo entre otros y algunos arrendaron sus tierras a los ingenios azucareros, esto llevo no solo a la terminación de muchas fincas sino también al trabajo colaborativo desde las mingas familiares en las labores del campo.

figura 18. Crianza de gallinas de patio.



Imagen crianza de gallinas de patio, tomadas por el autor, 2021.

figura 19. Cacharro de frutas.



Imagen cacharro de frutas, tomada por el autor, 2021

Hasta el día de hoy debido a lo ya mencionado esta actividad económica ha menguado grandemente, pero en cabeza de pocos campesinos como el señor Huber que persiste día a día chachareando, requisando distintos tipos de frutas, gallinas y huevos de gallina de patio. Haciendo que esta actividad de los cacharreros siga vigente dentro de la actividad económica de Padilla Cauca.

Fabricación de palanganas y cajones: esta actividad económica se mantiene gracias a que suple de herramientas de trabajo a las personas que extraen de manera informal arena en los distintos ríos que pasan por los municipios como: Puerto Tejada, Corinto, Guachene y Padilla de esta zona del Cauca. Debido a la alta demanda de compra de arena, el flujo de personas que llegan a dedicarse a este oficio se incrementó en gran manera, dando lugar a que la fabricación de estas herramientas aumentara y se mantenga hasta la actualidad.

figura 21. Fabricación de palangana.



Imagen fabricación de palangana, tomada por el autor, 2018.

figura 20. Fabricación de palangana.



Imagen. fabricación de palangana, tomada por el autor, 2018.

Debido a que el oficio de la extracción de arena en los municipios ya antes mencionados es una labor que se realiza manualmente con la fuerza física, por ello las herramientas utilizadas para

esta labor son acuerdo con la proporción de la mano de cada persona. El uso de esta herramienta llamada Palanga al introducirla con fuerza al río el golpe con la arena, piedras, palos y demás objetos estas van sufriendo un desgaste, esto hace que este oficio se mantenga en la construcción y reparación de palanganas y cajones.

Antecedentes

La historia del municipio de Padilla Cauca hace unos 50 años atrás la vida cotidiana, la actividad laboral y las costumbres ancestrales giraban en torno a la agricultura, la ganadería y el pequeño comercio que se sacaba en las pequeñas plazas de mercado. La gran abundancia de las fincas con sus muchas actividades culturales que se llevaban a cabo en diferentes fechas, permitía de que las nuevas generaciones que iban creciendo conocieran, aprendieran y se apropiaran de las prácticas y costumbres que identifican al municipio como son: las artesanías, el tejido ancestral, las fiestas y las adoraciones.

Cada una de estas prácticas y costumbres ancestrales visualizaban al municipio de Padilla, ayudaban a que por medio de las fiestas y sus distintas prácticas como la artesanía, las comidas típicas, el tejido de la escoba de iraca, las atarrayas y el tejido del cincho en la elaboración de sudaderos y colchones, entre otros usos que fortalecieran la economía y las tradiciones del municipio.

Costumbres y prácticas de los primeros nativos en Padilla Cauca

Muchas de estas prácticas y costumbres quedaron plasmadas en la historia del municipio gracias a los ancestros que dedicaron su vida a cultivar durante muchos años estas costumbres que tenemos hasta el día de hoy, donde atrás de cada una de estas prácticas, costumbres y tejidos está el sudor y la vida representada de muchos ancestros que desgataron sus manos por dejar en la historia del municipio muchas costumbres y enseñanzas. Yo crecí observando distintos tipos de tejidos, conociendo así la importancia que estos han tenido en la vida cotidiana de los ancestros y contar con la oportunidad de contemplar el tejido representado en distintos objetos elaborados a mano por mis abuelos, como era común verlo en los vestuarios, la artesanía y diferentes clases de amarres empleados en las labores del campo, que me hacen cuestionarme sobre la importancia que cada tejido representa para nuestra cultura y que por ende no deben de perderse las tradiciones, es por eso que gracias a los esfuerzos de los ancestros y su dedicación a enseñar estos saberes ancestrales a sus hijos y nuevas generaciones hoy se puede apreciar nuevas personas que a pesar de las nuevas tendencias, modos de vida y la influencia que el comercio hace por reemplazar muchas prácticas y usos que se le daban a ciertos materiales como el cincho, la iraca y el junco la importancia que se le otorga a las practicas ancestrales deben permanecer como símbolos de identidad.

figura 22. Crianza de ganado.



Imagen. Crianza de ganado, tomada del álbum familiar propiedad del autor, 1982.

A continuación, se citarán algunas prácticas y costumbres en particular en donde el modo de vida de algunas personas y familias que siguen llevando algunas prácticas y costumbres, pese a los cambios, situaciones, carencias y la disminución de las costumbres y materiales necesarios para la realización y producción de dichos objetos tejidos y la artesanía.

Las actividades en las fincas

A mediados de los años 65 mis abuelos llegaron oriundos de la vereda primavera perteneciente al municipio de Puerto Tejada Cauca a la que en ese entonces tan solo era un pequeño caserío llamado Yarumales con una casa una distante de la otra, separada por grandes fincas. Mi abuela Rosa Elena Peña y mi abuelo José Anastasio Balanta llegaron a este municipio por una propuesta de venir a convivir con una señora de edad que había perdido su esposo y su hijo y vivía

sola, y buscaban una pareja joven que quisiera ir a vivir con esta mujer, fue así como aceptaron y terminaron migrando a esta zona del Cauca en donde más tarde tuvieron sus hijos, tristemente ya joven muere uno de sus hijos por una enfermedad de aquellos tiempos. Años más tarde cuando se comienza a poblar el caserío en estas mismas tierras compran su propio terreno en donde construyeron su humilde hogar y juntos en familia se dedicaron a la agricultura, el cacharro, la cría de gallina de patio y la ganadería.

La vida en las fincas en aquellos tiempos cuenta los relatos de mis abuelos y de mis padres había mucha abundancia, no faltaba el empleo debido a que, en las fincas, haciendas entre otros siempre había algo que hacer, esto hacía de que el trabajo de campo se convirtiera en algo cotidiano de la vida de los hijos cuando iban creciendo bajos esas costumbres.

Fue el caso de mi padre que a la edad de 13 años decidió venirse a vivir a Yarumales, debido a que la vida en el campo le gusto más que la vida en el municipio de Puerto Tejada... bueno desde luego acá tenía más libertad, abundancia de frutas y la comida no faltaba, aquí en Yarumales fue que se conocieron mis padres y formaron su hogar.

figura 23. Familia Mañunga Balanta.



Imagen. familia Mañunga Balanta, tomada del álbum familiar, propiedad del autor, 1996.

Desde mi experiencia haber nacido en el campo para mi es una bendición, el poder crecer en medio de las costumbres y prácticas del campo una de las tantas cosas que me hacen sentir orgulloso de que al igual que mis padres también tuve la dicha de crecer rodeado de la naturaleza, fincas llenas de historias, cuentos y mitos que le dieron sentido a mi infancia y a mi vida hasta estos momentos.

Todo lo anterior comentado me ha llevado a cuestionarme sobre ese vacío histórico que ha ido quedando a medida que la sociedad fue creciendo y cambiando se fue perdiendo esa esencia de la vida del campesinado y el amor por su tierra y sus costumbres ancestrales. La transformación del espacio en la zona verde, la pérdida de las fincas, las trochas de las personas de a pie, las lagunas

todo esto se fue acabando y la sociedad se fue fragmentando restándole así el valor a las costumbres y tradiciones de nuestros ancestros.

Tejido ancestral

Entre los años 90 y 95 con la llegada de la actividad de la extracción de arena informal en los ríos la Paila y Guengue que atraviesan el municipio de Padilla Cauca, algunas personas haciendo uso del cincho de la mata del plátano y el junco de las grandes lagunas, comenzaron a elaborar muchos tejidos entre ellos tejido del tejido llamado sudadero para ser vendidos a las personas dedicadas a la extracción de arena. El hacer de las manos de estas personas utilizando estas fibras naturales para tejer distintos objetos suplió la necesidad de los sacadores de arena que con estos tejidos pueden cubrir y proteger el lomo de los caballos dentro de la función de la extracción de arena.

figura 24. Sr Ana R y su hija tejiendo.



Imagen. Sr su hija tejiendo, tomada por el autor, 2020.

figura 25. Sr Aura N escogiendo el cincho.



Imagen. Sr Aura N escogiendo el cincho, tomada por el autor, 2020.

figura 26. Marco de tejer el sudadero.



Imagen Marco de tejer el sudadero, tomada por el autor, 2020.

El señor Luis dentro de sus labores diarias dedico tiempo al tejido, primeramente, tejía escobas de iraca y colchones tejidos con el cincho de la mata de plátano, después de la muerte de

su marido, la señora Ana Ruth sigue tejiendo estos objetos y ha hecho de este oficio del tejido una resistencia para que estas prácticas no se pierdan, sino que sigan pasando de generación en generación. De esta manera la práctica del tejido se comenzó a compartir con algunas personas del corregimiento de Yarumales perteneciente al municipio de Padilla Cauca, que comenzó a contar con estas familias que elaboran distintos tipos de tejidos, es así como luego la señora Ana Ruth le enseñó también a tejer el sudaderos a sus hijos, como también paso este conocimiento a la señora Aura Nelly, que también fuera de trabajar duro en la tierra como una campesina madre de familia, también ha dedicado tiempo al tejido del sudadero y en tiempos pasados a la elaboración de los colchones de cincho, como medio de sustento económico para sacar a su familia adelante. Cada sudadero tiene un precio aproximadamente de doce mil a trece mil pesos dependiendo de la abundancia o escases del material del cincho o el junco.

Oficios actuales

Dentro del oficio del tejido siempre ha habido peinadoras a lo largo y ancho del municipio de Padilla Cauca, mujeres que aun que ya no plasman un mapa en la cabeza de sus hijas, familiares o clientes si son pequeños fragmentos de tejidos que generan ese dialogo con ese pasado histórico que vivieron nuestros ancestros, las trenzas tejidas en las cabezas de mujeres y hombres vinculan la relación y cercanía que hay entre el cuerpo del afro y el tejido, convirtiéndolo en algo esencial e importante para los individuos Padillenses.

Mujeres jóvenes que desde su temprana edad comenzaron empíricamente comenzaron a peinarse haciéndose distintos tipos de peinados utilizados en aquellos tiempos como: el afro, la Puerca paría, el Borde, el Rodillero, las Carrileras, el Hundihíto, el Caracol, la Hoja, el Zig Zag, los Corazones, trenzas libres, el Hueco. Estas prácticas se las transmitieron a sus hijas que hoy son las peinadoras que replican las enseñanzas ancestrales que vieron hacer a los ancestros y desde este oficio permiten que la tradición de los peinados afros a pesar de las distintas nuevas modas que van surgiendo, no se pierda la identidad afro en los peinados en Padilla Cauca.

figura 27. Peinadoras toma 1.



Imagen. Peinadoras. Tomada de archivos de la alcaldía de Padilla Cauca.

figura 28. Peinadoras toma 2.



Imagen. Peinadoras. Tomada de archivos de la alcaldía de Padilla Cauca.

figura 29. Peinados afros Padillenses.



Imagen. Peinados afros Padillenses. Tomada por Claudia Marcela.

figura 30. Peinados afros.



Imagen. Peinados afros Padillenses. Tomada por Claudia Marcela, 2019.

Debido a los cambios, la moda y la estética los peinados y el hacer de las peinadoras han tenido una gran variación en donde los peinados tradicionales con el pelo “cabello” propio natural como son las trenzas, tropas y maños entre otros, ya las nuevas generaciones poco los usan ya los ven o los tienen como peinados raros, extraños o fuera de moda, debido a lo que la estética por medio del mercado ha vendido a las personas la idea de que ciertos peinados no se puede estar o entrar a ciertos lugares y ser aceptados en la sociedad si no estás a la altura de la modernidad. Todo esto ha conllevado a que se vaya perdiendo la identidad de la cultura afro, al permitir que

nuevas modas y tendencias borren lo que desde un pasado ha sido símbolo e icono de identidad afro en el municipio.

figura 31. Peinados afri styles Claudia.



Imagen. Peinados Afri Styles Claudia, Tomada por Claudia Marcela, 2019.

figura 32. Sala de peinados afri styles Claudia Marcela.



Imagen. Sala de peinados afri styles, tomada por Claudia Marcela.

9 Marco Teórico y Conceptual

Situándome en el contexto actual que hay de la cultura y las prácticas ancestrales en el municipio de Padilla Cauca, encuentro un vacío cultural de las costumbres de los ancestros que desaparecen en el correr de los tiempos, prácticas que nos identifican como padillense, teniendo esto, traigo a colación unos conceptos y teorías que serán abordadas a continuación y que han surgido en el proceso de la investigación. En entrevistas, trabajo de campo, objetos tejidos en cinchos, la práctica del trenzado en los peinados afros y objetos del oficio cotidiano de las personas en Padilla Cauca. Las teorías y conceptos tenidos en cuenta permitirán contextualizar de manera general el hilo conductor de la investigación desde el ámbito de las artes plásticas que aborden la memoria, el territorio, la identidad, el tejido y las prácticas colaborativas. Que permitan asentar aspectos fundamentales de la tesis en investigación y creación.

La memoria ancestral en la vida cotidiana de Padilla Cauca

Todos recordamos momentos importantes vividos desde nuestra infancia que nos han llegado a marcar por algún motivo, quedando en nuestra mente y que reaparecen al cabo del tiempo por una sensación, un objeto o por el simple hecho de realizar una práctica que involucre la acción del cuerpo que nos remita a nuestra infancia o sucesos del pasado.

"recordar como una actividad vital humana define nuestros vínculos con el pasado y las vías por las que nosotros recordamos nos define en el presente. Como individuos e integrantes de

una sociedad, necesitamos el pasado para construir y ancorar nuestras identidades y alimentar una visión de futuro" (Huyssen, 1994, p. 159).

El ejercicio de retornar al pasado y traer esos recuerdos al presente, permite no olvidar nuestra identidad, ni las costumbres; convirtiéndose de esa manera en pilares para la construcción de las nuevas generaciones en el mañana. El concepto de memoria en las costumbres ancestrales del corregimiento de Yarumales (Padilla Cauca), permiten recordar la historia de los ancestros evidenciados desde las costumbres del tejido, práctica que se ha ido convirtiendo en un referente de identidad.

El concepto de memoria desde lo ancestral en el contexto familiar de los individuos de Padilla Cauca, especialmente en las zonas rurales tiene una lectura más por la memoria colectiva que se ha ido formando a través del paso del tiempo de generación en generación. La memoria colectiva no siendo más importante que la memoria individual del individuo, ya que desde un contexto o perspectiva general ambas apuntan a una misma interpretación de la historia, solo que en el caso de lo colectivo abarca conceptos mucho más amplios desde unos ámbitos sociales como la cultura, el lenguaje, el tiempo y el espacio. La historia está inmersa en una composición de conceptos que reconstruyen una memoria colectiva a través del tiempo y el espacio. La memoria colectiva de una comunidad está atravesada por muchos factores sociales, económicos, políticos y conflictos que marcan o delimita un camino histórico donde están las huellas de una sociedad que sigue en construcción basado en los pilares de los que pasaron ya.

“La diosa Memoria posibilita que esa linealidad se altere, permite retroceder puntualmente en el hilo de la vida y trazar un bucle que traiga el pasado al presente. Al cumplir su función de evocar lo ausente, Mnemosine confiere un nuevo espesor a la temporalidad humana; somos lo que

somos en este instante dado, [...] y es por medio de la memoria que el ser humano logra conectar ambas dimensiones de su propia temporalidad, rescatando y reviviendo el «en sí» de lo que ya ha sido y que no va a volver a ser.[...] La memoria hace que el tiempo de la vida se multiplique, supone el triunfo del espíritu sobre la materia y la rebelión del ser humano contra su propio devenir constitutivo. El hilo de la vida se anuda en torno a sí mismo porque el ejercicio de la memoria permite abarcar más elementos que los que están dados de modo inmediato en la mera existencia lineal y sucesiva” (Guerrero O. F.2014).

Al recordar ese pasado ausente de la historia, nos permite amarrar ese hilo simbólico de la vida pasada a nuestro presente, permitiendo así poder conectar estas dos dimensiones de nuestra existencia, reconstruyendo así una memoria con cada puntada o nudo que se hace en el tejido de nuestro futuro.

Cuando tejo mi mente viaja al recuerdo, y trae sucesos que están guardados en la memoria. La acción de tejer no es más que un momento u oportunidad para entrelazar vivencias propias de la infancia como juegos con cuerdas, el trabajo en el campo o alguna practica alusiva al tejido.

“Haciendo memoria de mi infancia recuerdo que cuando estaba en la escuela aprendí el tejido a crochet el cual practico desde mi infancia, hasta ahora qué hago mis cosas carteras, aretes y bolsos para vender y hacer conocer nuestro trabajo afro de Padilla Cauca.” (Milena, comunicación personal, 12 de marzo de 2021).

En mi experiencia cuando realizo la acción de tejer independiente de la técnica que utilice el crochet, el trenzado u el tejido con fibras naturales entro a entender y romper con algunos preconceptos del oficio del tejido que en su mayoría es abordado por mujeres, me permite generar un dialogo que lleva a reflexionar que somos todos parte de esa memoria histórica que define

nuestra identidad como individuos de Padilla Cauca. La memoria metafóricamente la relaciono con una gran madeja de la cual vivimos tejiendo el camino de nuestra historia cotidiana, pues como humanos pasamos la vida recordando, retomando y avanzando es una cadena o una gran espiral que representa la memoria, donde hay sucesos que marcan nuestra vida y mantienen viniendo a nuestra mente.

Opino que la memoria se genera también a partir del arte, ya sea desde la inmortalidad que evoca una imagen, una escultura o la fotografía, la información que guarda una pieza de arte o un simple objeto habla por sí sola de su contexto.

Así mismo Villa y Avendaño (2017) afirman: “el arte es una forma de expresión simbólica de situaciones que no pueden ser manifestadas por medio de otros lenguajes, desarrollando un papel de transformación y denuncia social, sirviendo como forma de resistencia, reparación y memoria.” (p.509)

Finalmente pienso que el arte como lo manifiesta Villa y Avendaño, es un medio simbólico de expresión, la voz de acontecimientos y manifestaciones que no pueden ser narradas desde otros lenguajes. Un objeto se comporta como un símbolo que atraviesa otro tiempo con su esencia intacta, permitiendo llevar una memoria a otra realidad, donde deberá ser develada por sus futuros espectadores e interpretada tal vez igual o diferente que su autor, dependiendo de su periodo o su contexto. Cierro este punto comentando que un objeto, un tejido, un registro o huella que ha dejado una práctica ancestral nos transporta a la memoria, ya que una acción realizada por un individuo consciente o inconscientemente deja una huella, un recuerdo que se almacena en la memoria y se activa cada vez que realizamos esa misma acción o contemplamos un objeto, una imagen etc. Situándonos en el contexto del corregimiento de Yarumales Padilla Cauca, el tejido de fibras

naturales, suscita la memoria del individuo a sus recuerdos personales de las prácticas de su infancia o practicas con las que se relaciona en su pasado o de la vida cotidiana de sus abuelos. La memoria del municipio de Padilla Cauca desde mi pensar está relacionada con aquellos sucesos o momentos históricos que amaran el presente a un pasado para construir un futuro bajo prácticas y costumbres heredadas o aprendidas de nuestros ancestros.

La memoria en Padilla Cauca desde un ámbito colectivo está enmarcada en las prácticas ancestrales y religiosas que eran tradicionales en época de mis abuelos, tales como las adoraciones del niño Dios, las procesiones de semana santa, los arreglos de las calles en la época de navidad, el tejido ancestral de las trenzas en los peinados afros y el tejido con fibras naturales entre otras prácticas que son comunes del territorio. Hoy día se busca incentivar a estas nuevas generaciones a volver a nuestras prácticas ancestrales que son nuestras raíces y costumbres que nos identifican.

“Ve... justamente el señor alcalde Cristóbal Morales hemos tenido la posibilidad de hablar... me dijo profe yo sé que usted sabe esto... ¿que nos aconseja? le dije nosotros debemos recuperar las tradiciones que habían antes, eso es lo primero.” (Mejía, D, comunicación personal, 17 de diciembre de 2020).

Debido a los cambios y tendencias de las nuevas generaciones busco desde mi práctica artística re significar las tradiciones y vincular prácticas ancestrales con las nuevas tendencias que han venido surgiendo en las nuevas generaciones, que me permita fusionar lo ancestral con las nuevas prácticas sin que estas pierdan su valor e importancia dentro de la cultura afro de Padilla Cauca. Esto con el fin de rescatar las tradiciones icono de la identidad de nuestro municipio, brindándole la oportunidad a las nuevas generaciones poder conocer e integrar muchas de estas prácticas ancestrales dentro de sus procesos cotidianos.

Prácticas colaborativas: metáfora de construcción de la historia en Padilla Cauca

Cuando hablamos de prácticas colaborativas o prácticas de arte colaborativo encontramos un sinnúmero de prácticas culturales, donde el énfasis se centra en entender el formato de la colaboración, es decir el trabajo conjuntamente en algo práctico. Culturalmente en las comunidades del municipio de Padilla Cauca, las prácticas colaborativas de los individuos se evidenciaban en la parte del cultivo, la práctica del cultivo de la tierra en mi infancia hace parte de la memoria ancestral del corregimiento de Yarumales perteneciente al municipio de Padilla Cauca, estos oficios que me fueron enseñados fueron dados para que por medio de ellos conservara e hiciera un buen uso de la tierra en un futuro, dado a que en los tiempos de siembra ya fuera de maíz, yuca, plátano y frijol eran momentos únicos e importantes en el bienestar de la familia como del aprendizaje adquirido por los abuelos. Lo cultural y lo cotidiano en las prácticas de las personas en Padilla Cauca como la tradicional feria de la creatividad del plátano festejada en el mes de junio, se llevaban a cabo con el objetivo de que los campesinos sacaran sus productos y se culturizaran las nuevas generaciones participando y fortaleciendo las prácticas representativas de la tradición y la identidad del municipio.

“En este sentido las prácticas colaborativas se centran en entender los modos de colaboración y negociación cuando entran en un mismo escenario social trabajadores culturales (ya sea artistas visuales, cineastas, documentalistas, arquitectos, diseñadores, etc.) y diversos colectivos y redes locales (las comunidades) que durante un tiempo y espacio comparten unos temas y generan una serie de procesos sociales (mediante normalmente talleres)” (Kester, 2004).

Lo colaborativo está marcado en los individuos de Padilla Cauca por medio de las prácticas y manifestaciones artísticas como la danza y la música que son símbolos del patrimonio cultural de la comunidad, como también actividades que permiten la unidad de varios individuos y grupos artísticos entre otros, para generar un aporte a la sociedad mediante sus prácticas manteniendo todos unos mismos propósitos.

La practicas colaborativas de las comunidades afros en Padilla Cauca en los años de nuestros ancestros era llamada “minga” (trabajo en equipo) donde varios individuos se colocaban de acuerdo para trabajar juntos en la finca de uno y así se iban rotando en la finca de todos los integrantes del grupo. En la parte cultural trabajan en la conservación de las costumbres guardando lo experiencial de los viejos; las costumbres no pueden olvidarse, porque son las que nos definen como individuos esto llevaba a que fueran enseñadas a las nuevas generaciones por medio de actividades comunitarias.

La minga como practica colaborativa en el trabajo de campo como la limpieza de las fincas en Padilla cauca era utilizada por los individuos vasado en una costumbre participativa de un grupo de personas que poseían fincas, cultivos y se organizaban para entre todos ir trabajando en minga en cada una de las propiedades de los integrantes del grupo, las personas eran muy unidas se daba la colaboración. En la época de mi generación la perdida de las costumbres, las relaciones entre los individuos y la perdida de las fincas y cultivos desplazo las costumbres colaborativas a un círculo más independiente, familiar y limitado

“Se entiende como minga el trabajo en comunidad y el trabajo que hacían los negros. Aun cuando este término minga es indígena, más que todo indígena. Pero se tomó acá como el negro ha trabajado con el indígena, entonces se tomó acá como parte de nuestro folclor de nuestras

costumbres, entonces la minga es eso trabajo en conjunto.” (Mejía, D, comunicación personal, 17 de diciembre de 2020).

Dentro del tejido la práctica de la minga se daba con el propósito de pasar esos conocimientos a los hijos y de más personas. Los abuelos sacaban el espacio para tejer junto a personas que deseaban aprender, así la práctica podría mantenerse entre las generaciones venideras.

“Mi mama nos decía vengan les hago unas trenzas con cabuya y con nuestro mismo pelo y así nos peinaba. Luego nos las desbarataban las trenzas para que nosotras mismas nos las hiciéramos otra vez y así fue como yo aprendí muchas cosas de mis padres y mis abuelos.” (Castillo, A, comunicación personal, 19 de noviembre de 2020).

Personalmente recuerdo que la minga como practicas colaborativas dentro del oficio del tejido en mi infancia, se usaba como herramienta de los padres y abuelos para cultivar en nosotros las prácticas de buenos hábitos y conocer los usos que tenían estos materiales. También era parte de nuestra recreación tejer con diferentes materiales como iraca y el cincho para hacer el tapa rabo como le llamábamos para jugar como indios con arcos y flechas que hacíamos con espigas de mate guadua.

“Acá en Padilla la minga se ha desarrollado en las diferentes actividades, acá por ejemplo en nosotros que anterior mente nuestro municipio era agrícola. En la agricultura, entonces vamos a hacerle miga a un lote tal, aun siembro de plátano.” (Mejía, D, comunicación personal, 17 de diciembre de 2020)

Para la navidad en los tiempos de mi infancia también eran más fuertes las costumbres en las personas unirse a tejer con bolsas plásticas de colores, latas de mate guadua que colocaban en

forma de arco en la carretera de un lado al otro para decorar la cuadra. También se tejía sobre llantas viejas de carro entre varios un árbol de navidad, todas estas prácticas solo quedan en mi memoria de lo que fue mi infancia, prácticas que pensándolo ya desde mi experiencia en la carrera artes plásticas esas eran prácticas artísticas, pequeñas obras de arte construidas empíricamente con el objetivo de socializar con las demás personas jóvenes, viejos, niños y adultos permitiendo crear simbólicamente un tejido entre las personas en aquel entonces.

La práctica de la minga colaborativa dentro de la vida cotidiana de las personas del corregimiento de Yarumales en los días de hoy son de manera esporádicamente liderada por la junta de acción del corregimiento desempeñada en su gran mayoría por hombres que sacan un día para hacer limpieza a los árboles de los lados carretera, cortando, derramando, y podando para que este todo limpio e iluminado y prevenir la delincuencia. Esta práctica es más ya por una necesidad es la que mueve un poco más a las personas a cooperar colectivamente en una minga para un bien en la comunidad.

En mi infancia tiempos atrás me llamaba mucho la atención la cooperación de la comunidad cuando se perdía una cabeza de ganado o un caballo de un miembro de la comunidad, recuerdo que todos los viejos, mi abuelo y aun nosotros los jóvenes en ocasiones también salíamos en minga a buscar por todas partes, todos velaban por el bienestar de los demás se procuraba mantener un corregimiento unido un remanso de paz.

Que ironías de la vida. Hoy día la colaboración, la minga entre las generaciones de este tiempo no se da, cada quien lucha por lo suyo, la comunicación se perdió. Cuando a alguna persona hoy día se le pierde un caballo el círculo de personas que se unen en colaboración es muy reducido,

debido también a la violencia, los problemas y la falta de empatía los unos por los otros, principios que eran enseñados por nuestros abuelos y ancestros de la comunidad yarumalense.

Prácticas colaborativas como la pesca también se daban mucho en tiempos de mis abuelos, porque existían muchos lagos, zanjones y aun en el río la paila se pescaba en cantidad. Pero el monocultivo de la caña de azúcar acabó con los lagos y algunos zanjones que fueron rellenados para sembrar caña de azúcar por otra parte los químicos y venenos que le echan a la caña de azúcar acabó con los peces, con esa linda práctica que solamente queda en la memoria.

10 Conceptos básicos

El tejido en Padilla Cauca

A la noción de tejido se le atribuyen dos grandes significados: uno relacionado a la moda y a la industria textil, y otro asociado a la biología. Un tejido puede ser, por lo tanto, un producto que alguien elaboró tejiendo (es decir, entrelazando hilos, cordones, etc., para formar telas). Teniendo esto en cuenta abordare la idea de tejido que planteo como concepto dentro de esta investigación, desde la práctica del hacer con las manos el tejido de fibras naturales y el trenzado utilizado en los peinados comunes en el territorio. El tejido tiene un peso histórico en la vida cotidiana de los individuos, ya que viene siendo heredado por sus ancestros prácticas que se han ido convirtiendo en símbolo de identidad afro en el municipio de Padilla Cauca.

El tejido elaborado a mano con fibras naturales como el cincho << calceta de la mata de plátano >> y el junco en Padilla Cauca ha cobrado un significado de unidad, de recordar por medio del tejido la historia que ha quedado marcada por los ancestros, tejer significa resistencia a no olvidar el pasado la historia que se ha ido construyendo de mano de los abuelos por medio del tejido, útil como herramienta en las actividades cotidianas.

Al indagar sobre los inicios del tejido y su función en la vida cotidiana podemos encontrar que desde la antigüedad la práctica del tejido ancestral hace parte fundamental para el hombre: construir y llegar a comunicarse, permitiendo así que el tejido cobre un sentido más allá de una mera función utilitaria, como el vestuario, lo decorativo o lo artesanal.

“El tejido aparece desde los primeros tiempos como una consecuencia utilitaria y complementaria de la vida. Está atado a las necesidades básicas. La primera invención de tejido es el entrelazar o entremezclar, principios elementales del sistema estructural. La invención de la estructura tejida es la organización más antigua y la más ‘universal’, se presenta en todas las civilizaciones y agrupaciones sociales del mundo sin dejar de lado las culturas primitivas y étnicas que han existido o existen hoy en día” (Guerrero, 2005, p. 37).

La práctica del tejido tuvo sus inicios hace mucho tiempo y ha sido fundamental en las actividades cotidianas del ser humano, desde el arte de entrelazar y los peinados como también las lecturas que este aporta a la comunicación. Dado que la labor de tejer remite a la noción de construir, metafóricamente cada nudo o puntada que se puede observar en un tejido simboliza la vida de personas que transmitieron sus conocimientos al elaborar un gran abanico de historias, mitos y realidades que nos amaran al pasado.

Siendo así se puede entender que detrás del tejido hay una necesidad que va más allá de las prácticas y costumbres que han llegado hasta nuestros tiempos que nos permite plasmar o contar una historia, como serán abordados a continuación.

Usos del tejido en Padilla Cauca

Como se ha dicho anterior mente el tejido ha cumplido un papel fundamental para la humanidad. Dentro de las prácticas cotidianas de las personas en Padilla Cauca, la práctica del tejido su mayoría es una labor de las mujeres, que han hecho del tejer una herramienta útil para enseñar y recordar las historias, anécdotas y mitos del pasado, en el corregimiento de Yarumales perteneciente al municipio de Padilla Cauca. El tejido tiene una carga histórica y significativa desde

el uso del material del cincho << calceta de la mata del plátano >> utilizado en diferentes labores cotidianas en la comunidad.

“El material orgánico del vástago de plátano, que para muchos es considerado un desecho, para algunos se convierte en la materia prima de su trabajo artesanal. Se trata de las hojas que, una vez secas, son cortadas, luego las raspan y las seleccionan por matices de acuerdo con el color que se necesite para tejer. En la región étnica afrocolombiana del norte del Cauca y sur del Valle del Cauca se trabajan algunas artesanías con calceta de plátano, siendo el sombrero de cincho el más sobresaliente entre las artesanías campesinas especialmente en los municipios de Padilla y Jamundí” (Moreno, 2017, p. 66).¹

El cincho << calceta de la mata del plátano >> nombre típico que se le da en Padilla Cauca, es un material abundante en el municipio pese a la devastación de las fincas, el cincho en sus usos ancestrales sirvió como venda para las fracturas tanto de personas como animales. Ya que era lo que más se tenía a la mano dado que su textura es muy maleable y brinda muchos beneficios. Este material por su forma dócil era común usarlo como manila o cuerda para cualquier oficio. En los abuelos aun hasta los días de hoy son pocos los que la utiliza para coser los costales en las cosechas de frutas.

¹ (Moreno, 2017, p. 66)

“Yo recuerdo que anteriormente nuestros curanderos que se dominaban médicos ellos cogían y entablillaban a la persona que se fracturo o se torció un tobillo con latas de mate guadua y con el cincho de la mata de plátano y lo dejaban entablillado.” (Mejía, D, comunicación personal, 17 de diciembre de 2020).

El material del cincho era muy utilizado en los oficios cotidianos en el hogar, dado a que abundaba y era muy útil en los usos de la cocina en la época de la infancia de mi madre. A mediados de los años 80 me cuenta mi madre, como usaban el cincho y la hoja del plátano para comer en ellas cuando iban a la finca de mi abuelo a cosechar. Con el cincho amarábamos los costales o atados de leña para traer a la casa. Mi abuela les enseñaba a elaborar unas especies de canoas con cincho que luego utilizaban como empaque para echar el dulce manjar blanco, también elaboraban nidos tejidos en cincho para las gallinas, elaboración de artesanías, colchones o esteras para las camas, vendas para fracturas, los sudaderos para proteger el lomo de los caballos y cuerdas para tejer los bultos en tiempos de cosecha. Todos los derivados del cincho se acabaron a medida que fueron pasando las generaciones, los saberes y costumbres se dejaron de practicar. A medida que la población de los corregimientos y veredas de Padilla Cauca fue creciendo acabo con las fincas, la siembra. Fuente de muchas prácticas como el tejido, la agricultura, la pesca. Siendo sustituido por las industrias, el monocultivo de la caña de azúcar, desplazando así con los saberes ancestrales. Hasta el día de hoy solo ha quedado un objeto tejido en cincho llamado sudadero (nombre típico que se le da al objeto en Padilla Cauca) utilizado como soporte para proteger el lomo del caballo en su oficio de la extracción de arena.

“Recuerdo que, en mi niñez, mi señor padre hacia los colchones en cincho. A nosotros nos Gustaba mucho más que todo lo utilizaban por la salud, es algo muy fortalecido... yo pues con el

tiempo fueron saliendo cosas modernas, ya era el colchón de paja. Pero el cincho era algo muy bueno si me toco acostarme en el colchón de cincho a mí me gusto.” (Milena, comunicación personal, 12 de marzo de 2021).

Puedo afirmar que la práctica y uso de este tejido sirve como sustento económico a mujeres madres de familia. De los usos de este material del cincho se conserva hoy en día en la culinaria como cuerda para amarrar los tamales o como empaque para envolver melcocha. Pero de los usos ancestrales enfocado en todo el conocimiento que este tenía, se ha ido perdiendo en estas generaciones.

figura 33. Sudadero de junco.



Imagen. Sudadero de junco, tomada por el autor, 2017.

figura 35. Sr Aura Nelly preparando el cincho.



Imagen. Sr Aura Nelly preparando el cincho, tomada por el autor, 2019.

figura 34. Sr Ana Ruth Tejiendo el Sudadero.



Imagen. Sr Ana Ruth Tejiendo el Sudadero, tomada por el autor, 2019.

figura 36. Recolección del cincho.



Imagen. Recolección del cincho, tomada por el autor, 2017.

La pérdida de los usos del cincho y su valor curativo y utilitario que representaba para los ancestros, el cincho tuvo un largo tiempo sin ser utilizado por las nuevas generaciones más bien era vista como un desecho. Hoy día en diferente uso cotidiano se ha empleado el cincho como materia prima para elaborar artesanías.

“Anteriormente, el cincho o calceta de plátano era observado simplemente como basura en muchas fincas tradicionales. En la actualidad, debido al bajo precio de los productos campesinos y al monocultivo de la caña de azúcar, que nos ha dejado sin tierras para la producción agrícola, nacen alternativas económicas como la elaboración de artesanías a partir de la calceta de plátano” (Moreno, 2017, p. 64).

Este cambio en los usos del material de la mata de plátano se vio reflejado en las nuevas generaciones que no saben darle un valor a la calceta del plátano, tomándolo como basura ya que no se le está dando el valor y usos ancestrales en la vida cotidiana por los individuos de Padilla Cauca. El uso de este material no solo se puede quedar en la elaboración de artesanías obviando así la importancia de los usos particulares que tiene en la historia de la vida cotidiana de los individuos, desde el valor representativo como icono que permite recordar sucesos de identidad en la cultura. A lo largo de la historia del municipio de Padilla Cauca el cincho de la mata de plátano se ha convertido en icono de identidad por el valor que para los ancestros representa en los usos frecuentes, como cuerda para amarrar empaques para echar alimentos y para vendar las fracturas tanto de las personas como también de los animales domésticos. Estas prácticas identificaban a los campesinos por sus conocimientos y el uso del material.

“Yo recuerdo que anteriormente, la alcaldesa era Nora Alba Zapata ella organizo un festival del plátano. Yo hacía parte de la junta como gestor cultural. Se expusieron las fincas donde se cultivaba el plátano y se expuso el producto del plátano.” (Mejía, D, comunicación personal, 17 de diciembre de 2020).

Este valor como icono de identidad que se le otorga al plátano y a la calceta es debido a la potencia agrícola del cultivo del plátano en el municipio de Padilla Cauca uno de los municipios en donde pese a la pérdida del cultivo de plátano y las fincas se conservan variedades de plátano como el cubano blanco, el cachaco, plátano hartón, dominico hartón y plátano guayabo. Este valor más que económico es una herencia de los habitantes de Padilla Cauca tradición de nuestros abuelos. El 21 de junio se celebra en Padilla Cauca la feria de la creatividad del plátano con el

objetivo de fortalecer la agricultura y el comercio del plátano y la creatividad del producto en esta zona del cauca.

Tejer y recordar: vida cotidiana de Padilla Cauca

Pienso que el acto de tejer permite reconstruir esos hilos rotos que hay de la historia del corregimiento de Yarumales perteneciente al municipio de Padilla Cauca. Resultado de las manos de mujeres dedicadas al tejido ancestral de fibras naturales. Cada tejido o método llevan nuestra memoria a un antes y a un después de lo que era la práctica del tejido

Dado que el tejido es una práctica monótona del hacer con las manos, me traen a la mente momentos agradables como también momentos no agradables a lo largo de la historia de la vida de algunos individuos dedicados a esta labor. La memoria está llena de muchísima información que cuando vamos a ella metafóricamente en como si tomáramos hebras o hilos de nuestro presente y buscamos hacer un vínculo o tejido con hilos del pasado el resultado de ese tejido será lo que constituirá nuestro futuro o las primeras puntadas para llegar a él,

Metafóricamente la acción de tejer la relaciono con la noción de curar, sanar, volver a unir aquello que la ciencia ha separado de la vida cotidiana de las personas, ya sea por accidente o las pérdidas de las costumbres en estas nuevas generaciones, siendo el tejido el medio que utilizo como puente para sanar a estas generaciones del olvido, de las costumbres y prácticas culturales que nos identifican.

“Los cuerpos son las más fieles prolongaciones del territorio. Los peinados dentro de la comunidad de San Basilio de Palenque son un símbolo radical de libertad y resistencia que se

mantiene de generación en generación. Los peinados fueron una de las primeras tecnologías de mapeo que permitió integrar el territorio con el cuerpo. Hoy día los peinados son la memoria viva de la historia de la resistencia negra en América Latina” (Jaider, O, 2018). pág. 15.

Desde la práctica del tejido, las trenzas también nos remiten a esos recuerdos de nuestros ancestros esclavos que, por medio del tejido de las trenzas en los peinados, mapeaban caminos o rutas para escapar de mano de sus dueños. Aunque hoy en día ya no sean necesarias estas prácticas de los mapas en las cabezas de los individuos, cada vez que se contempla este cuadro de las peinadoras en su oficio en Padilla Cauca es el reflejo de los recuerdos de las rutas de escape diseñadas por nuestros ancestros en su tiempo. Considero que al integrar la acción de tejer y el cuerpo se crea un gran símbolo de resistencia a las nuevas tendencias y los cambios culturales que estas traen consigo, de esta manera los individuos en particular las mujeres al tejer o trenzar diversas figuras en sus peinados aun en los tiempos de hoy mantienen viva las prácticas y la historia ancestral.

“Pero no es como ahora que hay tanto modelo no, la otra vez no había modelo en su cabeza de uno... había unos peinados que eran tropas o trencitas cosas muy sencillas ahora hay mucha vanidad en ese tiempo no había vanidad para nada.” (Castillo, A, comunicación personal, 19 de noviembre de 2020).

figura 37. Trenzando el cincho.



Imagen. Trenzando el cincho, tomada por el autor, 2019.

figura 38. Sr Maricel. Peinando.



Imagen. Sr Maricel. Peinando, tomada por el autor, 2020.

La identidad de los individuos de Padilla Cauca

Siempre en medio de tanta diversidad de costumbres y mitos el individuo se reconoce e identifica con aquellos que lo hacen sentir que es el mismo con un sentido de pertenencia a sus raíces ancestrales y a dicho lugar de origen.

El cuerpo afro lleva consigo marcas o huellas de identidad fruto de un largo camino atravesado de conflictos territoriales, políticos y culturales. La identidad del individuo en Padilla Cauca se ve plasmada en aquella piel oscura de tez negra, manos gruesas, cabello prieto y apretado, labios gruesos son parte de las características físicas que identifican a un individuo de raíz afro de Padilla Cauca.

La identidad de los individuos de Padilla Cauca está sujeta a costumbres heredadas desde las creencias, mitos, el acento del habla, el color de piel y las prácticas cotidianas de los individuos, bajo la práctica del tejido ancestral y artesanal elaborado a mano con fibras naturales como el cincho de la mata del plátano y las costumbres ancestrales heredadas por nuestros ancestros como son las fiestas religiosas y las adoraciones al niño Dios, representan a los individuos del municipio de Padilla Cauca. La identidad Padillense se entiende más allá del solo color de piel, ya que sus raíces vienen desde las costumbres y creencias heredadas por los ancestros. La agricultura, y el tejido se han convertido en símbolo de la identidad para los individuos de Padilla Cauca, prácticas y costumbres que se van heredando de generación en generación.

“La identidad la definimos dependiendo del conocimiento que tengamos de nuestro territorio, nuestro origen y de lo que nos rodea.” (G, Ana Celix, comunicación personal, 04 de febrero de 2021).

Mi identidad habla de lo que soy, lo que me identifica con un territorio específico, marcado con características muy específicas como el color de piel, el acento de la voz, algunas expresiones físicas o expresivas, las costumbres, lo religioso, todas estas características definen mi identidad como individuo afro de Padilla Cauca. La identidad es algo que construye el individuo al pasar de los años y lo acompaña desde su nacimiento hasta el final de su vida.

“Dentro de la identidad encontramos la gastronomía los platos tradicionales de nuestros ancestros como el natilla de maíz, la mazamorra, la colada de plátano y el birimbí son comidas que se dieron a conocer por nuestros ancestros... y es algo que no se debe perder algo tradicional, porque tenemos ese cultivo alrededor de nuestro municipio. Cultivos de la propia región, algo que la juventud ahora no conoce y no podemos dejar perder esa tradición.” (Milena, comunicación personal, 12 de marzo de 2021).

La siembra de los cultivos campesinos humildes con pequeñas parcelas en el casco urbano del municipio de Padilla Cauca, aún se conservan técnicas ancestrales hechas a mano, como la siembra de maíz a chuso con una macana de palo; guiados por medio de un hilo que se tiempla de extremo a extremo del terreno para sacar los surcos derechos. También en la extracción de arena podemos encontrar la labor manual y colectiva, oficios y prácticas que nos identifican como campesinos afro de nuestro municipio Padilla Cauca.

figura 39. Siembra de maíz con macana e hilos guías.



Imagen. Siembra de maíz con macana e hilos guías, tomada por el autor, 2020.

Dado a los cambios de las generaciones, las prácticas y costumbres, la identidad se ha tornado también un poco personal, esto se debe a los cambios y las distintas creencias religiosas que han llevado a que cada persona adopte su propia identidad. Desde un aspecto muy personal he construido mi identidad como afro padillense enmarcada por la creencia en Dios, por la práctica cotidiana en el trabajo de campo, las costumbres heredadas y el modelo de vida cristiana que se me ha inculcado desde pequeño, esas cosas forman mi identidad personal y me idéntica de los demás.

Antes de seguir debemos definir también el concepto de identidad personal. La identidad personal es el cómo se identifica un individuo con su entorno, sobre que principios, costumbres o valores fundamenta su identidad que lo amarran a dicha comunidad. Desde lo personal cada

individuo tiene sus propios conceptos con los cuales se siente identificado como individuo con las demás personas dentro de su entorno.

Concluyo diciendo que la identidad como ya fue abordada anteriormente es la conexión que un individuo ha establecido con un dicho lugar, que lo hacen parte de él. Como lo es su lenguaje y acentos, sus tradiciones y mitos que comparte con los demás y los defiende en su vida cotidiana.

figura 40. Manos tejedoras.



Imagen. Manos tejedoras, tomada por el autor, 2020.

figura 41. Detalles de manos tejedoras.

Imagen. Detalles de manos tejedoras, tomada por Laura Quiñonez, 2020.



Padilla Cauca es un municipio conformado por individuos afros que se escaparon de las grandes haciendas donde eran traídos como esclavos para laborar la tierra y cumplir con diversos trabajos pesados, esto obligando a muchos a volarse y vivir escondidos en el territorio caucano, conocidos como los cimarrones que Vivian labrando la tierra con sus propias manos poniendo en práctica sus costumbres y tradiciones culturales propias de su tierra natal en su esfuerzo por sobre vivir.

Recuerdo que desde mi infancia luche por las críticas de mis amigos por el cabello que tengo, duro como “pelo de cadillo o de millo” por lo apretado y su textura de muchas bolitas de

cabellos enroscados que cubrían la cabeza. Ese color de piel negra azotada por el trabajo de campo bajo los rayos del sol que hace referencia al popular dicho que se escucha hasta ahora “yo soy negro, pero no del sol o este sol esta es para negros” esto dado a que nuestra piel se ha vuelto un poco inmune de tal manera de que el sol no nos abate tan rápido, hemos aprendido a trabajar como decían mis abuelos de sol a sol en el campo.

Haciendo énfasis de la identidad que marca el cuerpo del afro de Padilla Cauca se puede contemplar en las manos que son laceradas o marcadas por el trabajo duro que dejan huellas palmadas en las manos, manos que desde mi experiencia se convierten en símbolo de identidad pues en ellas se puede mirar una historia de lo que es trabajar arduo con el hacer de las manos. Analizando la identidad en los días de hoy en las nuevas generaciones pocos se relacionan o viven las prácticas y costumbres ancestrales, conocimiento heredado por nuestros ancestros. Debido a que algunos abuelos y padres han fallecido llevándose consigo los saberes que son nativos como parte fundamental en la identidad del municipio de Padilla Cauca. Estas nuevas generaciones no cultivan ni fortalecen la identidad que nos representa.

Desde mi punto de vista las nuevas generaciones haciendo uso de las nuevas tecnologías deberían ser apoyadas e instruidas a empoderarse de los recursos tecnológicos que permitirán potencializar las prácticas ancestrales de Padilla Cauca.

Sin olvidar las prácticas y costumbres ancestrales elaboradas a mano, la tecnología puede brindarnos un abanico de nuevas posibilidades de las cuales las nuevas generaciones puedan permitir que sean evidenciadas y visualizadas las costumbres de nuestros ancestros, llevando a lo digital esos conocimientos ancestrales del tejido natural, el trenzado de los peinados afros, los

saberes y prácticas cotidianas de la historia afro descendiente de los habitantes, rescatando, evidenciando y fortaleciendo el patrimonio cultural de Padilla Cauca.

Al respecto con lo anterior Mejía opina que: “No estoy diciendo que no debemos modernizarnos... debemos modernizarnos y el que no se modernice tenga la plena seguridad que fracasa, cae. Yo por ejemplo si aquí tengo un sudadero de junco si hay una fibra ahoritica que podamos utilizarla para no acabar el junco natural usémosla, usémosla, utilicémosla yo no estoy diciendo que no, pero si hay tradiciones que no debemos cambiar o no... si no debemos cambiar.” (Mejía, D, comunicación personal, 17 de diciembre de 2020).

En la necesidad de poder conservar, rescatar y evidenciar las prácticas y costumbres ancestrales de Padilla Cauca, se ha hecho necesario hacer de la tecnología una herramienta eficaz para ir reconstruyendo ese pasado histórico y anecdótico de cómo se fue poblando el municipio de Padilla Cauca. Desde la fotografía, el video y la escritura sea podido crear un cúmulo de información e historia. Que de no ser por este medio que ofrece la tecnología, ese tiempo que llamamos pasado seria hoy tan solo un gran mito o anécdotas sin fondo.

Símbolos de identidad

Cuando se aborda la identidad de un grupo de individuos salen a resaltar objetos que los identifican, objetos utilizados en su vida cotidiana de los individuos, elaborados por ellos mismos para una labor o uso específico.

El tejido del objeto llamado sudadero utilizado como soporte para proteger el lomo del caballo en su oficio de la minería de la extracción de arena en los ríos La Paila y Guengue que

rodean y cruzan por Padilla Cauca. El tejido es representativo en Padilla Cauca por los individuos, mayormente por las mujeres afros, como es común en los peinados que hacen parte de la identidad padillense que permite mantener viva las raíces afros de dónde venimos.

Las fibras naturales de la calceta de la mata de plátano utilizadas en el tejido del objeto sudadero como también en otros usos que se le dan, se han convertido en símbolo de la identidad de Padilla Cauca dado a que son tejidos a manos con unas funciones específicas en las labores cotidianas de los individuos.

Entre de las labores cotidianas de los individuos de Padilla Cauca encontramos el objeto llamado “Palangana” herramienta de mano que es empleada para la extracción de arena dentro del río, herramienta hecha en lámina galvanizada ya que esta lamina permite que la arena en el momento de su extracción con la palangana se quede lo menos pegada en su superficie. El nombre de este objeto se deriva de la pala, con la diferencia de que este objeto llamado palangana no lleva un cabo, es cogido por medio de un cogedero que lleva de extremo a extremo del objeto y con la otra mano se toma de la parte de atrás a la hora de extraer el material del río.

figura 43. Palangana, toma 1.



Imagen. Palangana, toma 1, tomada por el autor, 2021.

figura 42. Oficio de la extracción de arena, toma 2



Imagen. Oficio de la extracción de arena, toma 2, tomada por el autor, 2021.

La herramienta palangana es un objeto simbólico y propio del Cauca, utilizado en esta labor específica, dado a que la extracción de arena en esta parte del cauca se hace a la antigua de manera manualmente con la fuerza corporal, permitiendo también que el material extraído sea de mejor calidad que el material extraído a máquina por las grandes empresas.

La fabricación de esta herramienta de trabajo manual conocido como palangana se hace a la proporción de la mano del individuo y con un peso específico conforme al cuerpo de la persona.

Hablando de la identidad de Padilla Cauca se hace indispensable traer a colación las fincas y plataneras ancestrales autónomas en la historia del municipio. La abundancia de las fincas y de sus insumos, permitió la interacción y apropiación de muchos materiales naturales como lo es la hoja de iraca una planta que ha tenido mucho simbolismo dentro de la identidad afro en la historia de los habitantes que comenzaron a poblar estas tierras del Cauca, este material es extraído de la hoja de iraca antes de que la hoja se abra, luego se rasga en tiras y se ponen a secar para tejer escobas de iraca parte de la economía ancestral de los individuos. Con la iraca se hacían las famosas faldas o taparrabos que evocan a la manera como eran las vestimentas en épocas pasadas. Este material de la hoja de iraca, la hoja de palma entre otras servía como insumo para la construcción de las casas o chozas que se hacían en los palenques, los primeros esclavos afro descendientes que comenzaron a poblar estas tierras.

figura 44. Planta de iraca.



Imagen. Planta de iraca, tomada por el autor, 2021.

figura 45. Hoja de Iraca seca



Fotografía tomada por el autor, 2021.

Dentro de los mencionados objetos y tejidos ancestrales que son símbolo de la identidad cultural de los individuos afro descendientes de Padilla Cauca no podemos dejar por fuera los peinados afros que se convirtieron en un tejido que, pese al paso del tiempo, sigue hablando por sí mismo de la historia de la identidad afro. Las trenzas son el símbolo vivo del desenlace y el conocimiento de la historia que nos ha sido heredada y defendemos manteniéndola viva desde los procesos y prácticas del tejido ancestrales, los peinados afros y las prácticas cotidianas que involucras el cuerpo a una acción.

La tradición de los peinados afros en Padilla Cauca son un símbolo que se mantiene vigente gracias al oficio de las peinadoras al trenzar y construir los peinados es como si se escribiera fragmentos de la historia afro que permanecen viva en la cabeza de los individuos afros del Cauca. El peinado conocido como el afro que se caracteriza por dejar crecer el cabello y mantenerlo suelo, es muy representativo y reconocido dentro de las prácticas y costumbres que se celebran en Padilla Cauca.

Los peinados son recordados por las personas de edad que se veían en su infancia eran peinados sencillos, trenzados que tenían nombres referentes a momentos específicos de la historia que les tocó vivir.

figura 47. Sudadero de cincho.



Fotografía tomada por el autor, 2018.

figura 46. Sudaderos de junco



Fotografía tomada por el autor, 2018

figura 49. Cajones y sudaderos.



Fotografía de Laura Quiñonez, 2020

figura 48. Extracción de arena en el rio Paila



Fotografía del autor, 2019

figura 50. Extracción de arena 2, 2019



Fotografía del autor

Territorio

El territorio de Padilla Cauca visto desde las costumbres de las comunidades, cobra una gran importancia ya que construyen la historia y la identidad del municipio. La economía del territorio de Padilla cauca ha dependido de la agricultura siendo este el eje central del sustento de las personas en su vida cotidiana.

La construcción del territorio de Padilla Cauca específicamente el corregimiento de yarumales tuvo sus inicios con la migración de personas provenientes de municipios cercanos, muchos con el fin de comprar terrenos y establecerse en ellos y tener donde poder dedicarse a la agricultura y sacar a su familia adelante. A medida que se fue poblando el territorio de yarumales esto trajo consigo cambio en la naturaleza, dando le un giro que afecto la geografía y la agricultura de la población. El surgimiento de las grandes industrias como son los ingenios azucareros acabó con las fincas, los

cultivos autónomos del municipio como es el cacao, el café, el millo, el maíz, como otros más granos que se cultivaban en las parcelas y fincas de los ancestros, muchos de estos cultivos ya no se ven. Las nuevas generaciones no conocen estos cultivos que eran parte de la economía del municipio de Padilla Cauca.

“Estos ingenios avanzaron desplazando a muchísimos campesinos, toda la población negra de Puerto Tejada, de la parte baja de Caloto, de Miranda. [...] Era una región que había estado ocupada desde la época colonial por esclavos negros, fugitivos, por cimarrones, que se escondieron en la selva del río Palo, donde terminaron por hacerse agricultores campesinos prósperos.” (López y Mina, 2012, pág. 19)

Parte de esta investigación de López y Mina, se realiza un estudio de las poblaciones negras en el norte del cauca con el fin de censar la población afro bajo ciertos parámetros en el año 2005 para determinar que municipios tiene la mayor cantidad de afro descendientes y como los distintos municipios han ido surgiendo al paso del tiempo dentro de procesos multiculturales.

La expansión de las industrias en los años 1970 provoco el desplazamiento de los cultivos como el frijol, soya, algodón y maíz por la demanda de la siembra de caña de azúcar. Dando esto lugar a que los campesinos perdieran sus tierras o eran obligados a vender sus tierras a muy bajos precio, también se dio pie a que muchos empresarios y hacendados fueron seducidos por el buen valor de la caña de azúcar para incursionar en la siembra de este monocultivo, y otros a vender o arrendar sus terrenos a los ingenios. Ya que al tener rodeados sus cultivos con la expansión de la caña de azúcar estos generaban pérdidas a los cultivos en los procesos de fumigación y quema de la caña de azúcar de los ingenios.

figura 51. Señora Ana Ruth picando el cacao



Fotografía del autor, 2020.

A medida que las generaciones de nuestros ancestros han ido falleciendo los cambios de los territorios en su geografía en el casco urbano del municipio de Padilla Cauca, al irse convirtiendo cada día en una gran población como se observa al día de hoy. Debido a los cambios y las pocas fincas y cultivos fuentes de empleo se menguaron muchas costumbres y prácticas ancestrales como la medicina natural utilizada por las personas que se denominaban como curanderos que se apropiaban de la abundante vegetación y los insumos puros de la tierra para el beneficio de la salud de la población.

Debido a los cambios del territorio del municipio, la pérdida de las distintas fuentes de empleo y la desvalorización de los productos agrícolas propios de la cultura, las nuevas generaciones migran a otros lugares fuera y dentro de nuestro país en busca de mejorar su situación económica teniendo que muchas veces dejar su tierra y sus costumbres.

11 Metodología

Parto de la oralidad y las prácticas ancestrales como es la práctica del tejido en Padilla Cauca, visto representado en su gran mayoría por mujeres afros del corregimiento de Yarumales perteneciente al municipio de Padilla Cauca. Contacto a estas abuelas y madres que tienen el conocimiento de las diferentes prácticas de los distintos tejidos a las cuales les pido que me cuenten de su vida personal anécdotas o recuerdos de su infancia relacionadas con las prácticas del tejido en su territorio en Padilla Cauca. Por medio de estas mujeres voy llegando a otras personas del municipio de Padilla Cauca que también me van brindando información de las practicas del tejido ancestral, con las cuales me doy cita en sus casas o sitios de trabajo y por medio de sus escritos y entrevistas conocer más de sus vivencias y sus prácticas en especial de los tejidos.

Entrevistas

El trabajo de campo y la información recolectada surgió de un gran número de entrevistas dirigidas principalmente a las personas mayores que han desarrollado su mayor parte de su vida en el municipio. De sus respuestas, anécdotas e historias sale lo que he considerado la base principal de la investigación.

Principalmente el dialogo con mi abuela me fue llevando donde otras mujeres que trabajan con la elaboración de tejidos con el cincho y junco, con las cuales comienzo a vincular las prácticas y experiencias de estas mujeres de cómo sus vivencias se entrelazan entre sí para construir la historia Padillense.

figura 52. Entrevista a la señora Aura Nelly



Fotografía tomada por el autor, 2020.

Contar con estas anécdotas, y los testimonios de vida narrados con detalles puntuales de las vivencias de cómo se fueron construyendo sus vidas. Dentro de estos espacios de diálogos que se generaron con estas personas saltaron al tema frases y mitos que le daban sentido a la vida cotidiana de estas personas en sus años de infancia, que se vinculan con recuerdos de mi niñez, cuando fui creciendo y explorando en las fincas, callejones, parcelas de maíz, millo, soya y cañaduzales.

figura 53. Entrevista a la señora Rosa Elena Peña



Fotografía tomada por el autor, 2020.

Trabajo de campo

Salir a caminar por medio de los caminos y callejones de los sembrados de caña de azúcar en tiempos de mi infancia, en compañía de mis padres y abuelos era de gran importancia poder escuchar las historias de la localización de las casas que había antes en estos lugares, donde a pesar de los años se podía ver secuelas de las construcciones antiguas y los pozos “aljibe” para sacar agua. Todo esto, junto a las anécdotas que relataban de los distintos lugares y espacios recorridos, traía para mi nostalgia y dolor por todo lo que se había perdido.

Conocer en medio de estos recorridos las diferentes practicas manuales empleadas dentro de las labores de campo, en especial me llamo la atención los distintos tipos de materiales naturales utilizados en el tejido en los diferentes usos cotidianos de las personas, como es el cincho, la iraca, el tumba tonta o tumba vaca, el bambú y el guácimo que fueron parte fundamental en el fortalecimiento del proceso de investigación.

figura 54. Tejiendo el sudadero de cincho



Fotografía tomada por el autor, 2020.

De todo este recorrido y conocimiento adquirido fui construyendo una metodología para reconstruir ese pasado histórico, es como nace mi necesidad de evidenciar por medio de las artes plásticas cada práctica, costumbres y tejidos que más que una mera actividad del momento económico, estas han sido fundamental en la construcción de la historia afro de Padilla Cauca.

figura 55. Encuentro de líderes y lideresas



Fotografías tomadas por el autor en Padilla, Cauca, 2020.

Haciendo un recorrido a través de la historia contada por mis padres, abuelos y vecinos sobre cómo estaba poblado el corregimiento de Yarumales y de cómo era la vida cotidiana en aquellos tiempos, me permitió ver y ser más consciente sobre cómo se había fracturado la historia del municipio de Padilla Cauca desde las tradiciones propias de la cultura y la vida social de las personas.

Recolección de información

Desde las investigaciones realizadas del municipio de Padilla Cauca han sido enfocadas desde algunas costumbres y tradiciones de la historia más desde un ámbito político y religioso. Para este trabajo de grado me centro más en aquellas prácticas manuales y ancestrales que representan la identidad afro de Padilla Cauca.

De esta manera comienzo a buscar información en la biblioteca de la cabecera municipal, en donde la información acerca de las prácticas culturales del municipio de Padilla Cauca están más medidas desde procesos políticos y efímeros y la poca información documentada que se ha podido rescatar están más desde la danza, las cantadoras y las adoraciones dejando así un gran vacío en la historia cultural y artística del municipio.

Todo esto dio paso a que por medio de la oralidad se generara un diálogo con esas personas de edad del municipio de Padilla Cauca que me brindaron datos relevantes, información y experiencias personales que dieron cuerpo a la articulación del marco contextual y antecedentes.

Todo este trabajo de campo me ha permitido construir un archivo a base de los relatos, mitos, anécdotas personales de los individuos, dibujos, fotografía, escritos etc. De la historia del municipio de Padilla Cauca, fundamentales para el proceso de creación.

A través de este cúmulo de material de historia, fotografía, entrevistas, hechos, recuerdos. Llevo a cabo la materialización de lo que llamo “El tejido como práctica ancestral de Padilla Cauca.” Haciendo hincapié en la práctica del tejido de estas personas afros en su mayoría prácticas que se mantienen gracias a mujeres madres de familia y cabeza de hogar que conservan las costumbres heredadas por los ancestros y el pasado histórico que hay detrás de estos objetos tejidos

a mano de fibras naturales. En el proceso encuentro un objeto llamado sudadero utilizado en la labor de la extracción de arena para cubrir el lomo de los caballos tejido a mano, me apropio del objeto y comienzo hacer un estudio de campo de esta práctica del tejido llevando a cabo entrevistas con las mujeres que elaboran este tejido llamado sudadero que luego es vendido a las personas que laboran en la extracción de arena.

figura 56. Entrevista a la señora Ana Ruth



Fotografía tomada por el autor, 2020.

Desde este momento comienzo a buscar a partir de este tejido la manera de contar la historia que hay detrás de este objeto “sudadero”, la vida de las personas afros de Padilla Cauca. Inició un proceso resignificando el uso del objeto y del material, como primera búsqueda, sacando estos objetos de su contexto y llevándolos a una sala de exposición rompiendo con la tradición y el uso

del objeto. Este ejercicio me llevó a resignificar el material creando nuevos objetos que den cuenta de la historia y las prácticas de mujeres dedicadas al tejido a mano de fibras naturales como medio de sustento y de resistencia. En este momento de la investigación establezco relación entre el tejido del cincho y el trenzado utilizado en los peinados afros de los individuos de Padilla Cauca. A partir de la investigación me encuentro con la práctica del tejido del cincho y las posturas que realizan con el cuerpo las personas, que generan una gran tensión corporal al ejercer su oficio al tejer, que me sirvió como punto de partida para hablar de una tradición en particular del tejido de las personas de Padilla Cauca que se hereda de generación en generación y desde ahí poder apropiarme de ese hacer del tejido para explorar los distintos materiales como el cincho, el junco y la iraca para crear obras plásticas que puedan dar cuenta de esa historia oculta de la práctica del tejido en Padilla Cauca.

12 Propuesta plástica.

A lo largo de todo un recorrido por el territorio pude hacer un reconocimiento de las prácticas y costumbres ancestrales autónomas de la comunidad, que me sirvió como base para entender a profundidad las practicas del tejer con fibras naturales creando objetos como artesanías en especial los sudaderos que son vendidos a otras personas que los utilizan para cubrir el lomo de los caballos en el oficio de la extracción de arena. Considero que estas costumbres del tejido no deben de perderse ya que es una práctica con raíces ancestrales que sea convertido en un legado en un legado de los ancestros.

Llego al tejido por mi abuela que en medio de sus quehaceres cotidianos me enseñaba a manejar el cincho, creando objetos o cuerdas con fibras naturales que a su vez fusionaba con diferentes materiales.

Desde mi propuesta plástica una manera de resignificar el tejido es sacándolo de su uso efímero y cotidiano de una práctica meramente monetaria, ahí podemos hacer conexiones identitarias y culturales desde la historia afro de Padilla, tejiendo nuevas formas y objetos que den cuenta de esa historia ancestral.

Resignifico la práctica del tejido fusionándolo con otros materiales como es el barro, la madera y nuevas cuerdas que le den peso a la práctica del tejido, ya que nuestros ancestros utilizaban esta práctica de fusionar distintos materiales como el tejido en la construcción de las casas, hornos de leña y artesanías.

Hoy día en estas nuevas generaciones con el paso del tiempo han mutado nuevas formas y maneras del hacer del tejido que permiten dar nueva lectura a la práctica que ayudan a que se conserve la práctica y las costumbres del tejer.

Pero de igual manera se conservan los tejidos más antiguos como el tejido del objeto sudadero en cincho y junco, las escobas de iraca, las atarrayas y los típicos peinados que han ido cogiendo fuerza en estas nuevas generaciones. La práctica del tejer actualmente desde mí hacer se ha convertido en una herramienta para enseñar y visibilizar nuestra historia, nuestro origen afro. Donde las personas en general puedan ver más allá de la práctica de los distintos tejidos que conocemos hoy que van más allá de lo cotidiano.

Esta práctica tiene que seguir siendo un gran tejido de saberes, costumbres y herramientas de resistencia para estas nuevas generaciones, así como lo fue en los tiempos de la esclavización donde el tejer permitió de que nuestros ancestros recobraran su libertad y se fueran poblando en esta zona del cauca.

El aporte que desde mi trabajo de grado quiero dejarles a las artes plásticas es un camino investigativo donde he podido evidenciar ciertas prácticas ancestrales de los afros en esta zona del Cauca, específicamente en el municipio de Padilla Cauca. Donde pongo en evidencia un cumulo de prácticas e historias narradas por sus mismos habitantes, llena de anécdotas y experiencias que por muchos años ha estado oculta.

En este trabajo de grado dejo plasmada testimonios de vida de los habitantes de Padilla Cauca que dentro de la historia del arte no se tiene del municipio de Padilla Cauca, ya que es un municipio más que olvidado es desconocido geográficamente y que carece del ámbito cultural debido a que no hay escuelas de arte ni instituciones artísticas donde se fomenten estas disciplinas.

Quiero desde mi trabajo de grado poner en conocimiento la diversidad cultural que se encuentra en este municipio oculta y mucha ya perdida que se la han ido llevando nuestros abuelos. Personalmente veo que es importante que esta historia sea contada pues es un eslabón perdido de la historia afro en esta zona del Cauca, unos de los lugares donde comenzaron a llegar personas que se volaban de las haciendas de sus amos en los tiempos de esclavización y que en esta zona del cauca se construyeron palenques que se fueron multiplicando y mezclándose hasta llegar a convertirse en lo que actualmente conocemos como el municipio de Padilla Cauca.

Por medio de mi trabajo de grado de investigación creación sobre el tejido como práctica ancestral de Padilla Cauca busco aportar a la construcción de la historia que para nuestras generaciones se ha ido perdiendo, llevándose consigo parte de nuestras costumbres e identidad Padillense. Como parte de ese resultado dejo narrado desde la oralidad un hilo histórico que une un pasado con un presente desde el quehacer de los individuos, visto como medio de resistencia y medio económico en la vida cotidiana de los individuos. Con la importancia de poner en alto la historia afro de Padilla Cauca, que desde sus prácticas y costumbres siguen permeando y manteniendo viva la historia afro hasta las generaciones presentes.

El aporte al arte caleño desde mi trabajo de grado es abrir una brecha sobre la investigación de las prácticas ancestrales de las personas de Padilla Cauca. Considero que en la historia afro y del arte es necesario vincular esta investigación de la historia de esta población Padillense, fruto de los procesos de esclavitud que han dejado grandes huellas dentro de la construcción de la historia afro de Padilla Cauca.

El acto de dejar trazado un camino sobre la investigación de los saberes y prácticas ancestrales en esta zona del Cauca, permitirá que desde las distintas disciplinas del arte caleño se

pueda seguir vinculando proyectos que permitan indagar a fondo sobre la historia, prácticas y costumbres de los individuos de Padilla Cauca, con el fin de que los testimonios, prácticas y vivencias de las personas puedan ser vinculados a la historia del arte, poniendo en evidencia las costumbres y prácticas artesanales del hacer de esta comunidad padillense.

Realización de las piezas

Mi propuesta plástica consiste en crear tres escenarios:

1. Las actividades en las fincas
2. Tejido ancestral
3. Oficios actuales

Las actividades en las fincas

Esta parte, la cual he denominada: *Las actividades en las fincas*, constara una instalación de una serie de objetos como utensilios y herramientas utilizadas en las actividades manuales y ancestrales en las prácticas cotidianas de los habitantes de Padilla Cauca como: El marco de madera para tejer el objeto sudadero, el sudadero, la angarilla de los cajones para extraer arena.

Una libreta (bitácora) generada del trabajo de campo donde se podrá observar un poco el proceso de las actividades que elaboraban los ancestros en las fincas tradicionales, ilustrada por medio de registros fotográficos y bocetos realizados durante el proceso de investigación.

figura 58. Sudadero en junco



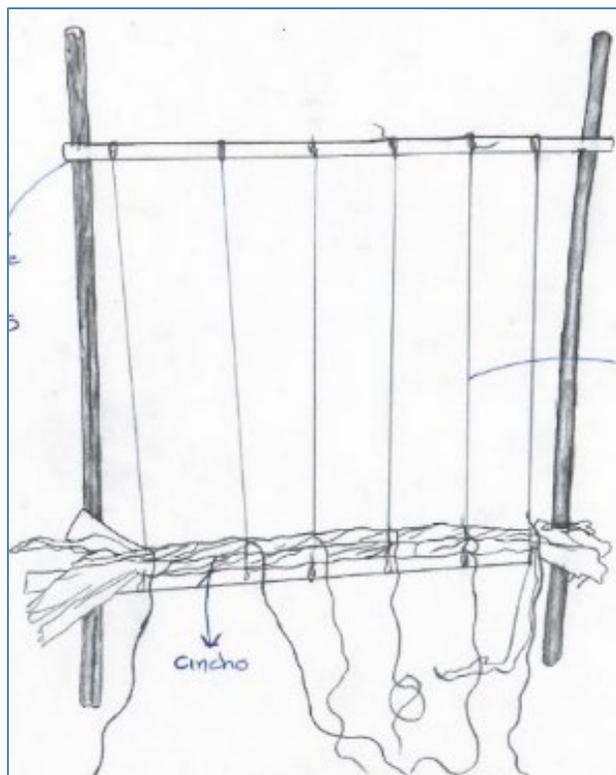
Fotografía tomada por el autor, 2017.

figura 57. Angarilla



Fotografía tomada por el autor, 2021.

figura 59. Marco de tejer



Elaboración propia, 2021

figura 60. Bitácora de la exposición



Fotografía del autor, 2022.

Tejido ancestral

En esta parte estará instalada una pieza tejida con las distintas fibras naturales y sus amares utilizados por los tejedores, que se emplean en cada uno de los oficios del hacer con las manos de las personas afros en Padilla Cauca y tres lienzos intervenidos con pigmentos de tierra y tejidos con cincho que crean un paisaje de las actividades locales del municipio.

Como resultado de mi proceso de investigación he creado un tejido con distintas fibras naturales que simboliza la piel de la historia afro de Padilla Cauca. Donde quedan plasmadas las vivencias, anécdotas y parte de la cultura que nos identifican como afros en esta zona del Cauca.

Esta pieza estará instalada en el espacio de exposición como un gran lienzo simbólico que retrata la historia del tejido afro de los individuos de Padilla Cauca

figura 62. Extracción de arena.



Elaboración propia

figura 61. Manos trenzando cincho



figura 63. Tejer y recordar



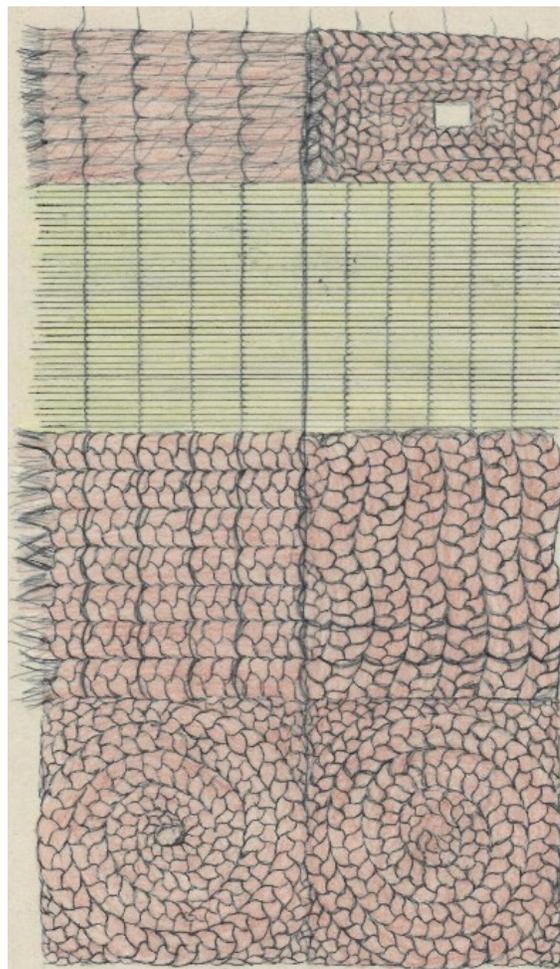
Elaboración propia, 2020

figura 65. Tejido sin titulo



Fotografía del autor, 2022.

figura 64. Boceto sin titulo



Fotografía del autor, 2020.

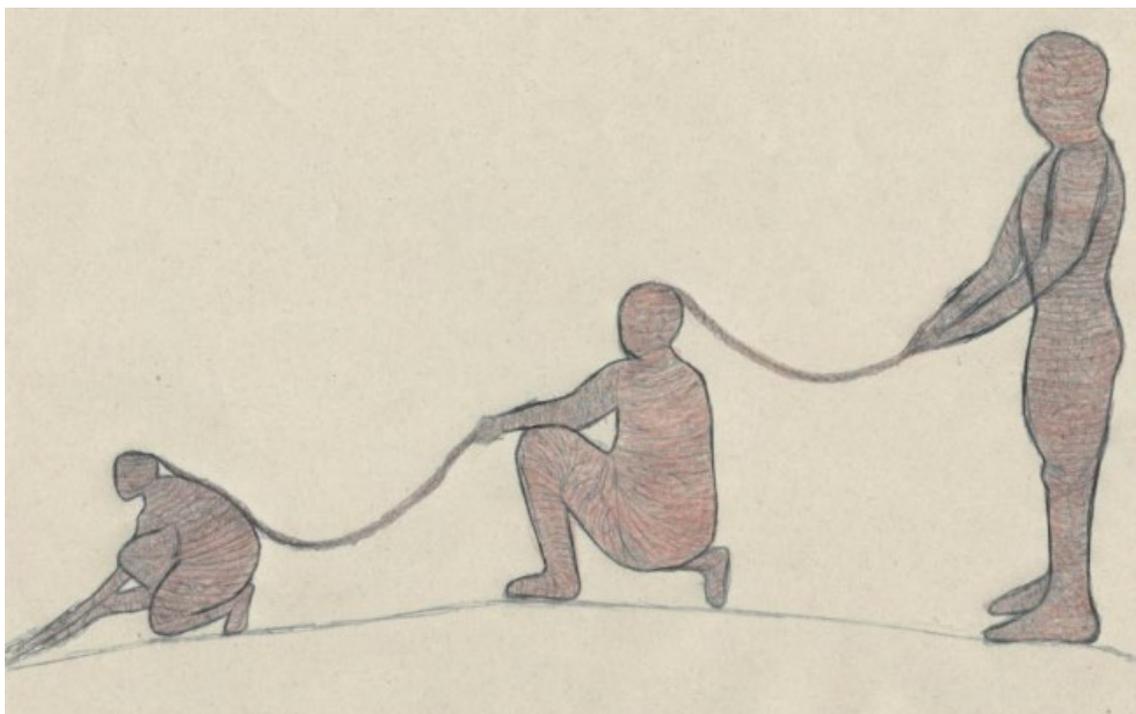
Oficios actuales

En esta última parte contara con una instalación de piezas escultóricas que simbolizan e identifican el oficio tradicional de las personas, que por medio de esta práctica han permitido que las costumbres de estos peinados afros de la identidad de Padilla Cauca no se pierdan. Basándome en la utilidad del material del cincho en los tejidos, encuentro la necesidad de construir nuevas

formas y esculturas tejidas con la fibra natural de la mata de plátano conocida como cincho. dicho lo anterior creo una serie de esculturas tejidas con cincho trenzado en forma de espiral que se conectan con una trenza que simbolizan esos conocimientos y costumbres heredadas de los padres a los hijos, de una generación a otra generación y que ha permitido de que en la actualidad permanezcan algunas de esas prácticas ancestrales como es el tejido.

Cuerpos humanos tejidos de dimensiones variables que interpretan las posturas que toman las personas en su oficio del tejido, que reflejan en su “piel” el desgaste del cuerpo por las labores dentro de sus prácticas cotidianas a lo largo de la historia afro en Padilla Cauca.

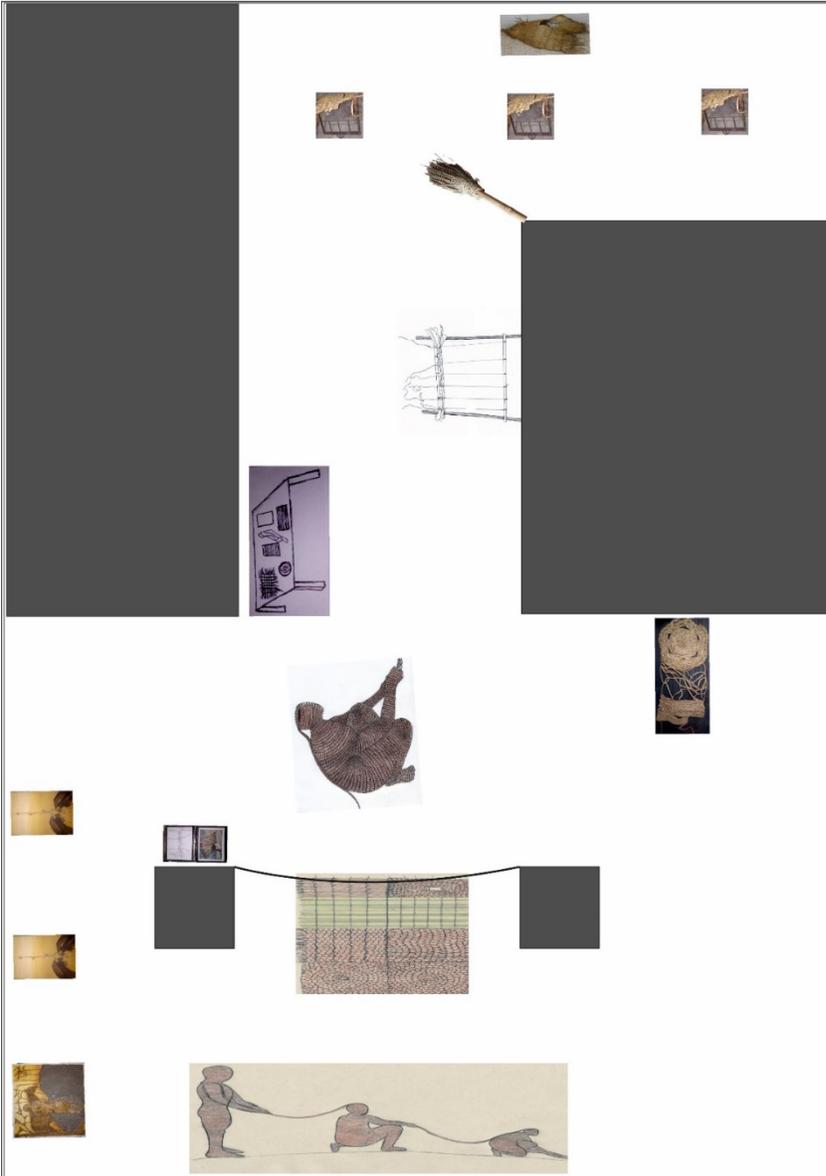
figura 66. Boceto, Esculturas tejida en cincho



Elaboración propia, 2020

Propuesta de Montaje galería de bellas artes

figura 67. Boceto de montaje de la exposición



Elaboracion propia, 2022.

Rider de montaje

OBRAS	DIMENSIONES	SOPORTES Y REQUERIMIENTOS
Instalación del objeto sudadero en cincho y junco	70 x 1.20	Colgados a la pared altura 1.50 Luz cálida
instalación de 3 angarillas de los cajones utilizados en el oficio de la extracción de arena con los caballos	50 x 50	Instaladas en el piso en un área de 40 x 3.50, distante 1 m una de otra, luz cálida
Un tejido natural que se hace en la actualidad	40 x 30	Mesa blanca de 1.70 x 60, luz cálida
instalación de un marco y el proceso de tejer el sudadero	1.50 x 1.30	Instalada recostado a la pared, luz cálida
instalación del tejido de una escoba de iraca en proceso	1.50 x 60	Instaladas recostado a la pared, luz cálida
bitácora con ilustraciones y anotaciones	30 x 50	Un Pedestal blanco de 1 metro de alto x 60 de ancho x 40 de profundidad, luz cálida
una escultura de un cuerpo humano tejiendo en cincho	70 alto x 40 ancho x 80 profundidad	Instaladas en el piso, en un área de 70 x 2.60, luz cálida
un tejido que integra los distintos materiales y formas del tejido natural	1.90 x 4.40	Instalado en medio de las dos columnas colgada con cincho (como una cortina), luz cálida
instalación de una serie de 3 esculturas de cuerpos humanos unidos por una trenza	1.50 alto x 50 ancho x 60 profundidad 1.10 alto x 60 ancho x 80 profundidad 70 alto x 70 ancho x 70 profundidad	Instaladas en el piso en un área de 1.50 x 4 m, distante 1 m una de otra
una serie de cuadros intervenidos con pigmento de tierra y tejido de cincho	70 x 50, 100 x 70, 100 x 100	Instalados en la pared, altura 1.50, Luz cálida
tejido de cincho en proceso	2 m x 70	Instalado en la pared, altura 1.50, Luz cálida

Elaboración propia

13 Conclusiones

Para este trabajo de grado inicio con una revisión de archivos, entrevistas, anécdotas, cuentos y testimonios que me ha permitido indagar y fijarme en ciertos aspectos como la historia afro Padillense, la ancestralidad, la oralidad y el tejer, que me ayudaron a entender, conocer y valorar la historia, marcada por los esfuerzos, las tradiciones y costumbres que han sido parte de las vivencias de la esclavización de nuestros ancestros prácticas y costumbres que nos acompañan hasta nuestras generaciones.

Este trabajo de grado cumplido mis expectativas de conocer más de la historia afro Padillense al tener la oportunidad de generar un dialogo con las personas natas que crecieron con estas prácticas y costumbres, que pueden aportar y dar respuestas de cómo estaba conformado en sus inicios esta población y de cómo a medida de los años por el crecimiento poblacional se fue dando la transformación del municipio de Padilla Cauca. Como también me permitió por medio de mi conocimiento y las obras plásticas evidenciar la importancia que para la historia del arte representa la historia y practica cultural de los individuos del municipio de Padilla Cauca.

La reflexión personal que rescato de todo esto, es con la que deseo dar conclusión a este apartado de la investigación, la cual seguiré investigando y construyendo porque este tema me apasiona mucho y hay mucho más que deseo explorar sobre las vivencias de los ancestros como: el modo de vida, sus historias personales y actividades económicas empleadas en las labores del campo en esta zona del departamento del Cauca. Haciendo hincapié de que, pese a los nuevos modos de vida, las creencias religiosas y las nuevas tendencias estas costumbres y prácticas ancestrales siguen teniendo relevancia en la historia de las personas en la actualidad del municipio de Padilla Cauca.

14 Recomendaciones

Debido a que este trabajo de grado la investigación abordo prácticas ancestrales de los individuos afros desde una manera más local del municipio de Padilla Cauca. Se recomienda consultar otras prácticas y mitos de identidad del afro descendiente de Padilla Cauca y de otras partes del Cauca y el valle.

Entre ellos se encuentra los tejedores de hamacas, atarrayas, artesanos, talladores, cantores, las danzas, las comidas tradicionales y la medicina natural.

<https://www.semillas.org.co/apc-aa-files/5d99b14191c59782eab3da99d8f95126/cartilla-escuela-itinerante-afronortecaucana-2017.pdf>

<https://www.scribd.com/document/313085162/Cartilla-Poblaciones-Negras-en-El-Norte-Del-Cauca>

<https://semillas.org.co/apc-aa-files/646667686c706a6967f1646c66676b64/cartilla-afronortecaucana-baja-.pdf>

15 Referencias bibliográficas

- Bernal, N. M. E. (2017). *Narrar con hilos: la memoria y la narrativa como herramientas de sanación a través del tejido*. Trabajo de grado. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá D.C.
- Bueno. R. N. S. (2018). La obra de arte como contenedor de memoria y como medio para trascender. Proyecto de grado artes visuales facultad de humanidades departamento de arte arquitectura y diseño pontificia universidad javeriana Cali.
- Fernández, G. O. (2012). *El hilo de la vida. Diosas y tejedoras en la metodología griega*. Feminismo, 107-125.
- Guerrero, M. T. (2007). Cronos y las moiras. Lecturas de la temporalidad en la mitología griega. Universidad de la Rioja.
- Gonzales, M. A. (2016). *La memoria colectiva. Teorías en dialogo: representaciones sociales y memoria colectiva*. Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa. Departamento de sociología. Pp. 131-151.
- Huyssen, A. Monument and Memory in a Posmodern Age. Extraído de Los lugares de la memoria: arte de archivar y recordar. Guasch, A. M.
- Kester, G. (2014). Prácticas colaborativas/arte comunitario/arte socialmente comprometido. Plataforma de investigación en prácticas culturales.

Mateus, M. L. (2017). *Investigación popular para la transformación del territorio del norte del cauca*. Escuela Itinerante Afronortecaucana.

Orsini, J. (2018) *Péinese para no perderse*. Cuerpos con historia(s). Cuaderno de residencia impreso a tres ejemplares, Barranquilla.

Pérez v, Pastor E, Uribe C, Víctor H. (2016). *Reflexiones para conceptualizar territorio solidario*. El ágora USB, vol. 16, núm. 2, pp. 533-546 Universidad de San Buenaventura Seccional Medellín, Colombia.

16 Anexos

Anexo 1 glosario

Anexo 2 fotografías trabajo de campo

Glosario

Los términos traídos a colación en el presente trabajo de grado hacen parte de algunos mencionados en las entrevistas realizadas, son los nombres típicos que se le dan a algunas herramientas del trabajo cotidiano de los habitantes de Padilla Cauca.

Angarilla: Armazón, generalmente compuesta de cuatro palos clavados en cuadro, bien con un tabladillo en medio o bien con unas bolsas que penden a los lados, en la cual se transporta a mano o a lomos de una caballería cualquier clase de carga.

(<https://www.rae.es/tdhle/angarilla>)

Birimbí: El birimbí es como una colada de maíz pilado y fermentado, combinado con canela, clavos de olor, hojas de naranjo y panela. Se puede tomar caliente o frío, y con leche.

(<https://www.semana.com/periodismo-cultural---revista-arcadia/articulo/cocina-del-pacifico-tradicion-colombiana-comida-tipica/70081/#:~:text=El%20birimb%C3%AD%20es%20como%20una,o%20fr%C3%ADo%2C%20y%20con%20leche.>)

Cincho: (calceta) el cincho de plátano es la parte del pseudotallo de la mata de plátano, que va siendo desechada cada 20 días la cual es extraída y procesada, convirtiéndola en la materia prima para la artesanía. Significado que se le da al material en Padilla Cauca.

Colino: (Vástago) El colino o vástago está formado por una yema central cubierta por hojas que la envuelven. Cada hoja es una vaina y puede haber unas 20 en cada vástago.

(<https://www.lapatria.com/campo/saquele-provecho-al-tronco-del-banano-11762>)

Iraca: Hierba con hojas grandes segmentadas, en forma de abanico, y flores diminutas, que crece en zonas de clima cálido; de sus hojas se obtienen fibras que se emplean para la fabricación de escobas y sombreros. Planta terrestre, semejando una palmera, acaule, a menudo formando colonias. Pecíolos de 1 a 2 m de largo de color verde, lámina 3-4 partida de 1 m de ancho o más pequeñas. Inflorescencia péndula; espádice de 10-20 cm, de color rojo en la madurez, estaminodios hasta de 15 cm de largo, de color blanco.

(<https://www.lexico.com/es/definicion/iraca>)

(<https://aprendeonline.udea.edu.co/ova/?q=node/461#:~:text=Iraca%20-%20Carludovica%20palmata%20Ruiz%20%26%20Pav.,->)

Junco: Planta de la familia de las juncáceas, con tallos de 60 a 80 cm de largo, lisos, cilíndricos, flexibles, puntiagudos, duros, y de color verde oscuro por fuera y esponjosos y blancos en el interior; hojas radicales reducidas a una vainilla delgada, flores en cabezuelas verdosas cerca de la extremidad de los tallos, y fruto capsular con tres ventallas y muchas semillas en cada una de ellas. Se cría en parajes húmedos.

(<https://dle.rae.es/junco?m=form>)

Macana de palo: palo de madera de medidas variables de consistencia fina, superficie lisa adaptable a la mano, tiene una punta en uno de sus extremos con la cual se chusa o se hace huecos en la tierra para sembrar la semilla.

Marco del sudadero: instrumento elaborado con cuatro palos amarrados en los extremos formando un cuadrado, donde se teje el objeto llamado sudadero con cabuyas atadas al marco para amarrar el cincho o el junco.

Palangana: herramienta de mano que es empleada para la extracción de arena dentro del río, herramienta hecha en lámina galvanizada ya que esta lamina permite que la arena en el momento de su extracción con la palangana se quede lo menos pegada en su superficie. El nombre de este objeto se deriva de la pala, con la diferencia de que este objeto llamado palangana no lleva un cabo, es cogido por medio de un cogedero que lleva de extremo a extremo del objeto y con la otra mano se toma de la parte de atrás a la hora de extraer el material del río.

Parcela: Porción pequeña de terreno, de ordinario sobrante de otra mayor que se ha comprado, expropiado o adjudicado.

<https://dle.rae.es/parcela>

Sudadero: Manta pequeña que se pone a las cabalgaduras debajo de la silla o aparejo.

(<https://dle.rae.es/sudadero?m=form>)

Fotografías trabajo de campo

A continuación, anexo algunas fotografías del trabajo de campo, el proceso de las entrevistas y de algunas obras realizadas.

figura 68. Elaboración del sudadero



Fotografía del autor, 2019

figura 70. Resembrando y des cinchando platanera



Fotografía tomada por el autor, 2020.

figura 69. Bajaderos de los caballos



Fotografía de Laura Quiñonez, 2020.

figura 72. Apropiación y re significación del cincho



Fotografía tomada por el autor, 2016.

figura 71. Evento de peinados Afro.



Archivos Alcaldía de Padilla, Cauca.

figura 74. Concurso de peinados Afro



Fotografía tomada por el autor, Cali Valle, 2020.

figura 73. Peinadora "auto peinado"



Fotografía tomada por el autor, 2020

figura 76. Tejido de cincho sobre lienzo



Fotografía tomada por Jhon Jenner, 2019.

figura 75. Torsos tejidos en cincho



Fotografías tomadas por el autor, 2018.

figura 78. Taller de tejido



Fotografía tomada por el autor, 2021.

figura 77. Tejido actual en proceso



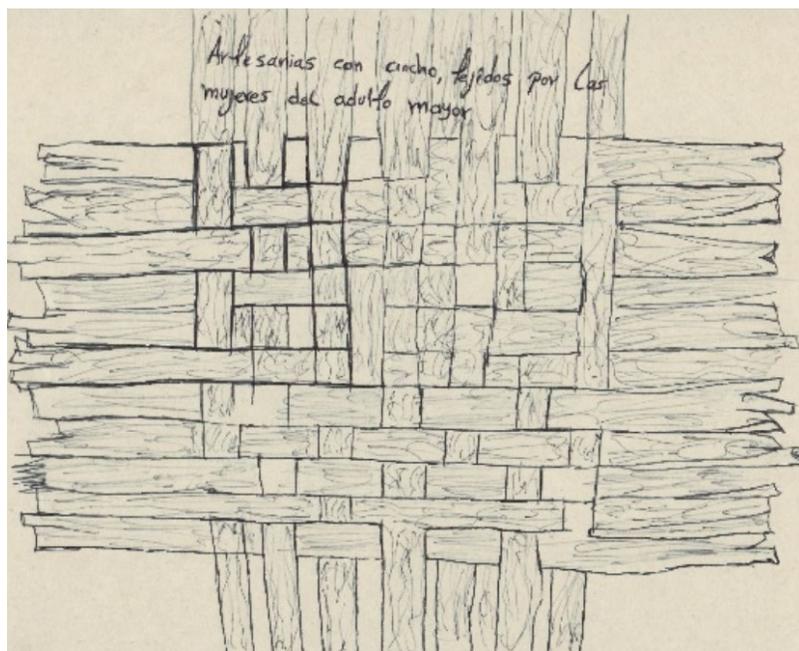
Fotografía tomada por Eblin Grueso, 2021

figura 80. Taller de tejido, toma 2



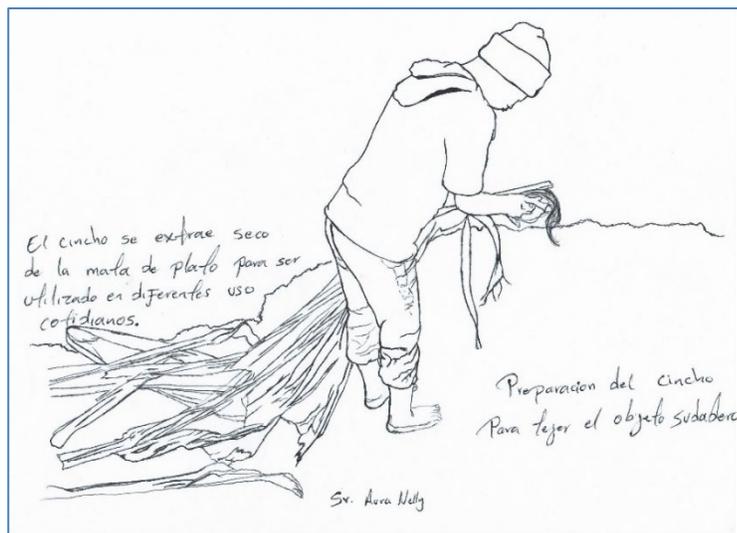
Fotografía tomada por José Manuel, 2021

figura 79. Boceto de tejido



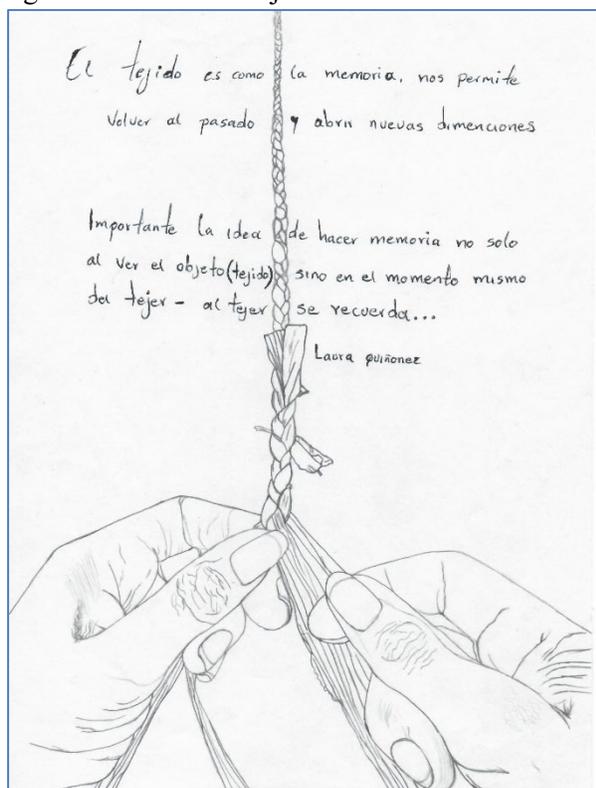
Fotografía tomada por el autor, 2022.

figura 81. Boceto de mujer en preparación del cincho



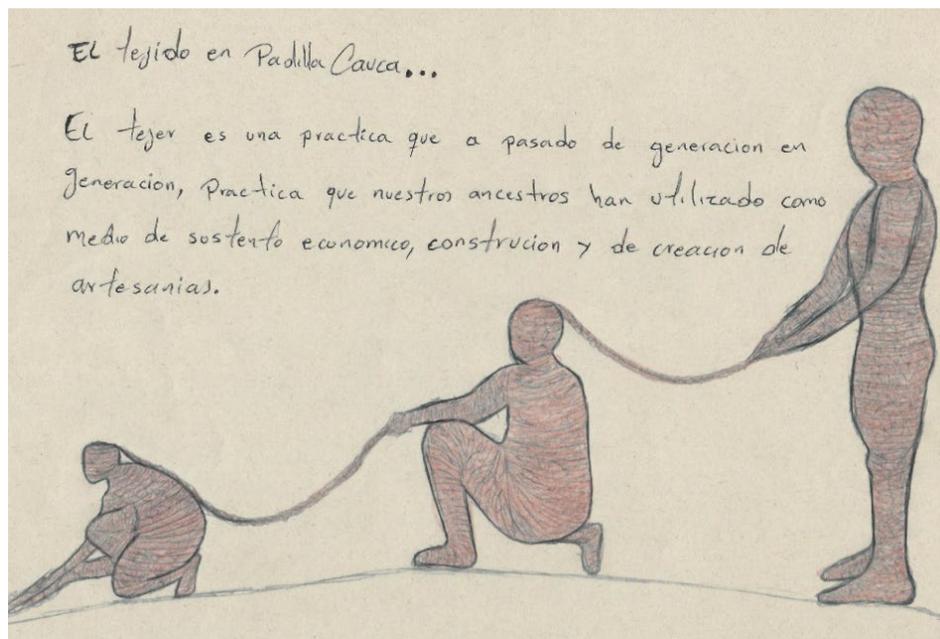
Elaboración del autor, 2020.

figura 82. Boceto de tejido



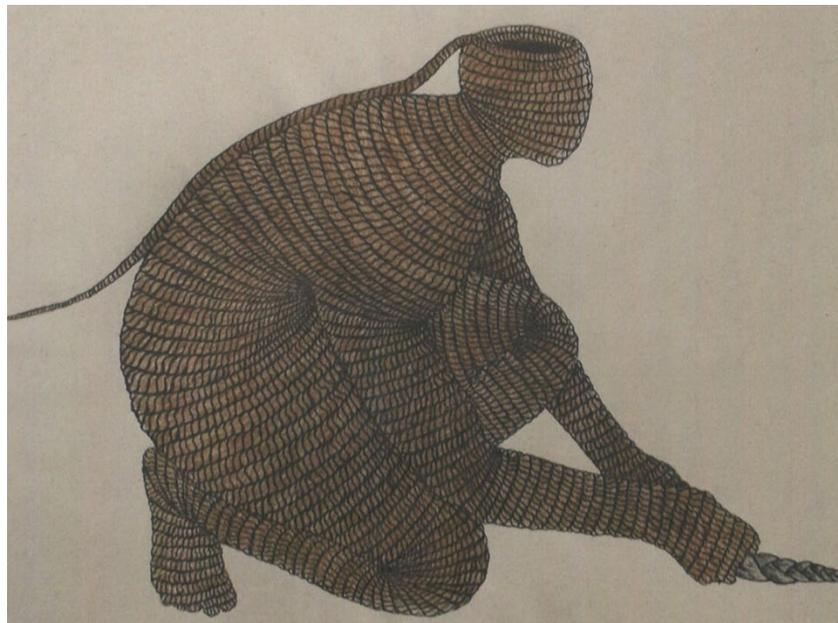
Elaboración del autor, 2021.

figura 84. Tejido de cincho sobre lienzo



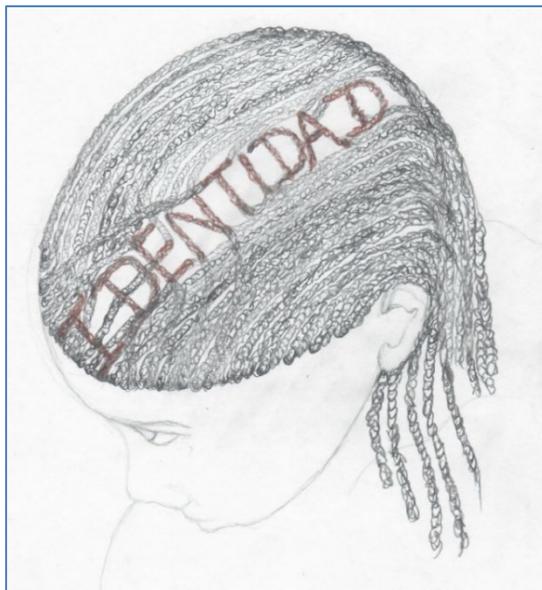
elaboración propia, 2021.

figura 83. Construyendo identidad



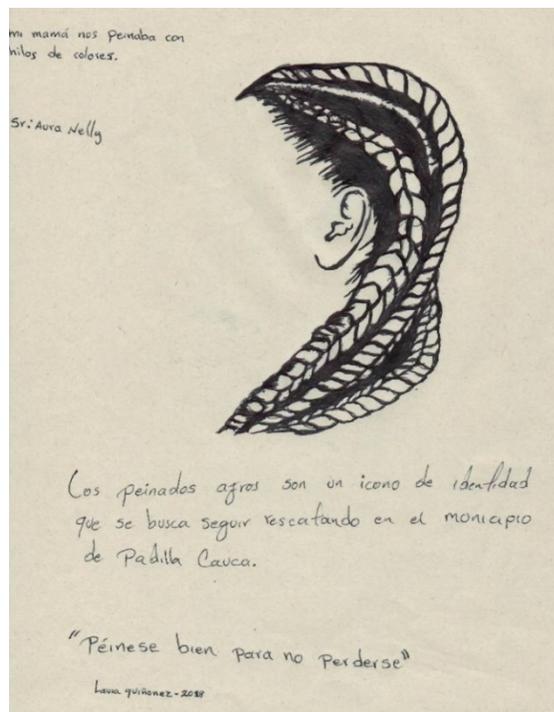
Elaboración propia, 2021.

figura 86. Construyendo identidad



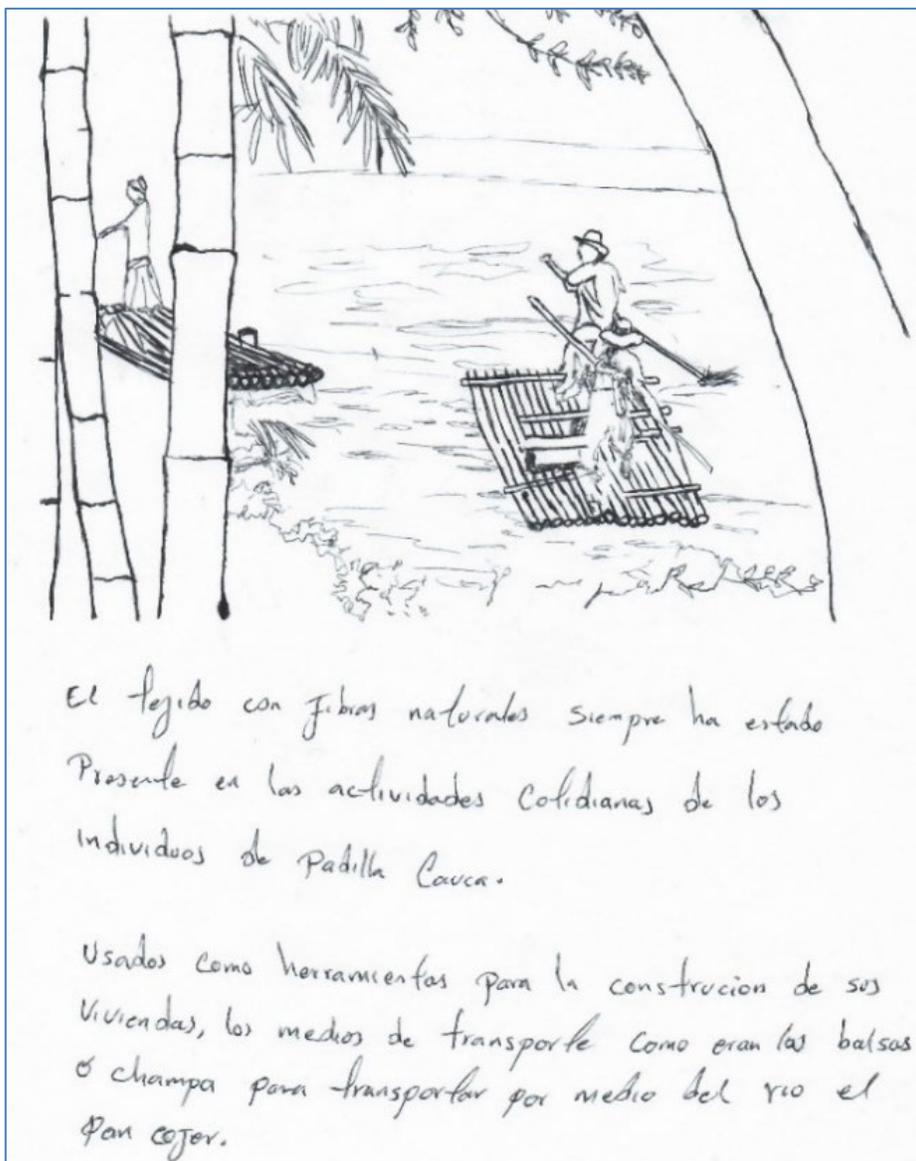
Elaboración propia, 2018.

figura 85. Boceto identidad y libertad



Elaboración propia, 2019.

figura 87. Boceto balsa o champan



Elaboración propia, 2022.